



Departamento de Economía
Serie documentos de trabajo
2012

Percepciones y Movilidad Social

Ivonne Lidia Durán Osorio

Isidro Soloaga

2012

Documento de trabajo No. 4, 2012

Percepciones y Movilidad Social

Abstract

The paper combines the literature on aspirations formation and on the importance of perceptions in the decision-making process. The richness of a National Survey on Social Mobility (EMOVI-2012) is used to test the hypothesis on whether perceptions are relevant for two outcomes: parents' aspirations formation about the education of their children and attainment of appropriate schooling for age. The paper finds that this was indeed the case. Both perceptions considered, the "static" one (i.e. where the person believes is in the income distribution) as well as the "dynamic" one (i.e. how the person perceives is social mobility for his/her generation) influence aspirations' formation as well as schooling for age. It was found that if the person perceives that she/he belongs to a higher socioeconomic bracket (higher than the one the household objectively belongs based on all available indicators) is equivalent to the impact that an additional year of parent's schooling has on educational aspirations.

Resumen

El trabajo combina la literatura de la formación de aspiraciones y la de la influencia de las percepciones en el proceso de decisión. Se utiliza la Encuesta de Movilidad Social 2012 para evaluar en qué medida las percepciones de los padres/madres sobre su posición económica (comparada con la que se deriva de indicadores objetivos del hogar y de las personas) afectan las aspiraciones que ellos tienen para con la escolaridad de sus hijos/as y para el logro de una educación apropiada para la edad de los niños. El trabajo encuentra que ambas percepciones consideradas, tanto aquella "estática" en la cual la persona se identifica en un segmento socioeconómico en particular, como la percepción de la "dinámica" social en la cual la persona indica cómo considera la movilidad social intergeneracional, influyen la formación de aspiraciones educativas y el logro educativo de los hijos/as. Se encontró que si una persona se identifica como perteneciente a un nivel socioeconómico más alto que el que indicaría la información objetiva de la encuesta (tipo de trabajo, condiciones del hogar, etc.) tiene una influencia positiva en las aspiraciones educativas de los hijos/as equivalente al impacto que tendría un año más de escolaridad.

Ivonne Lidia Durán Osorio (ivonne.duranosorio@gmail.com)

Isidro Soloaga (isidro.soloaga@gmail.com)

PERCEPCIONES Y MOVILIDAD SOCIAL¹

IVONNE LIDIA DURÁN OSORIO

ISIDRO SOLOAGA

El presente trabajo busca conjugar dos literaturas, por un lado la formación de aspiraciones y su influencia en el esfuerzo que realizarán las personas para alcanzar las metas marcadas por dichas aspiraciones, y por el otro la literatura que considera el tema de las percepciones como determinante de las decisiones de acción.

Se utiliza el desarrollo teórico de Genicot y Ray (2010) en el que se considera a las aspiraciones en un papel central en el desempeño de los individuos. Dos preguntas centrales guían su artículo: ¿Cómo se forman las aspiraciones? y ¿Cómo reaccionan los individuos a sus aspiraciones? Se considera que las aspiraciones se construyen a partir de la interacción social; en particular aquellas metas alcanzables serán las que motiven a las personas a emprender acciones. Las percepciones se han trabajado sobre todo en el área de psicología, donde se han considerado como un elemento que en ocasiones resulta ser incluso más relevante que la realidad al momento de tomar decisiones (Chevalier, Gibbons, Thorpe, Snell, & Hoskins, 2009). El punto de convergencia de ambas literaturas, y la aportación de este trabajo, consiste en considerar que las aspiraciones se forman no sólo por el entorno en el que se habita sino que también estarán influenciadas por lo que se percibe de dicho entorno.

A partir de la Encuesta de Movilidad Social (EMOVI-2011) elaborada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEYY), se elabora una aplicación empírica que relaciona variables de resultado con las percepciones del entorno en que se habita. Se consideran dos variables de resultado, la primera de ellas referente a la formación de aspiraciones educativas para la siguiente generación y la segunda referente las decisiones de los hogares en cuanto a la escolaridad para la edad de los niños y adolescentes (variable proxy de inversión en capital humano en la familia). A su vez las percepciones se enfocan en dos aspectos, el nivel socioeconómico relativo de cada familia (percepción estática) y la movilidad social intergeneracional (percepción dinámica) del entorno en que habita.

Entre los principales resultados se encuentra que los errores en percepción del nivel socioeconómico relativo son relevantes tanto en la formación de aspiraciones educativas para los hijos como en la probabilidad de tener escolaridad para la edad especialmente para hogares cuyo hijo mayor dentro del hogar es mujer de entre 15 y 19 años. La percepción de movilidad social

¹ El presente artículo toma como base el trabajo de investigación con el que Ivonne Durán obtuvo el grado de maestría en economía del Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México. Para su elaboración, se contó con el apoyo de la Fundación Espinosa Rugarcía (ESRU) y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) a través del Programa de Becarios CEEY

intergeneracional es importante en la construcción de las aspiraciones educativas (registrando la mayor influencia en el caso de hogares cuyo hijo mayor dentro del hogar es mujer de entre 15 y 19 años) y en la determinación de escolaridad para la edad, este último especialmente para hogares cuyo hijo mayor del hogar es hombre de entre 15 y 19 años de edad.

ÍNDICE GENERAL

Resumen

Índice General

Introducción	1
Antecedentes	2
El modelo	3
La influencia de la percepción	5
Implementación empírica en base al modelo de Genicot y Ray (2010)	6
Aplicación empírica	9
Aspiraciones educativas	10
Inversión en educación	11
Variables independientes	11
Base de datos	12
Construcción de los términos de percepción	16
Resultados	23
Aspiraciones educativas	24
Inversión en educación	26
Discusión y conclusiones	28
Apéndice A. Grupos socioeconómicos AMAI	30
Apéndice B. Tablas de estadística descriptiva	33
Apéndice C. Regresiones	35
Bibliografía	41
Lista de Ecuaciones	44
Lista de Figuras	44
Lista de Tablas	44

INTRODUCCIÓN

La pobreza es un tema que ha sido objeto de numerosos estudios, desde aquellos que tratan de entender su origen hasta los que proponen soluciones para erradicarla. En el presente trabajo no se proponen soluciones, más bien se plantea una manera diferente de entender el origen y la persistencia de la pobreza con la intención de que la comprensión nos lleve a posibles soluciones. Se ha hablado de la injusticia social, de la desigualdad de oportunidades y de la poca movilidad social entre muchas posibles explicaciones de la persistencia de la pobreza.

Se busca explorar un aspecto diferente en el que convergen dos literaturas, por un lado la formación de aspiraciones y su influencia en el esfuerzo que realizarán las personas para alcanzar las metas marcadas por dichas aspiraciones, y por el otro la literatura que considera el tema de las percepciones como determinante de las decisiones de acción.

En cuanto a la formación de aspiraciones y su influencia se utilizará el desarrollo teórico de Genicot y Ray (2010) en el que se considera a las aspiraciones en un papel central en el desempeño de los individuos. Dos preguntas centrales guían su trabajo: ¿Cómo se forman las aspiraciones? y ¿Cómo reaccionan los individuos a sus aspiraciones? El primero de estos cuestionamientos conduce al planteamiento de mecanismos de formación de aspiraciones mientras que el segundo conduce a un modelo de toma de decisiones basado en brechas aspiracionales, término que se refiere a la distancia existente entre la situación actual y el punto al que se aspira llegar². Dicho artículo considera que las aspiraciones se construyen a partir de la interacción social, es decir a partir del entorno en que habita cada individuo; trabajos empíricos han probado este punto³. El modelo de decisiones apunta a determinar en qué situaciones las personas deciden ejercer esfuerzo para alcanzar sus metas; en particular aquellas metas alcanzables serán las que realmente motiven a las personas a emprender acciones.

Las percepciones se han trabajado sobre todo en el área de psicología, donde se han considerado como un elemento que en ocasiones resulta ser incluso más relevante que la realidad al momento de tomar decisiones. Las percepciones sobre la propia persona (grado de obesidad, habilidades cognitivas, etc.) pueden determinar el comportamiento ya sea al impulsar o cohibir ciertas acciones (Chevalier, Gibbons, Thorpe, Snell, & Hoskins, 2009)⁴.

² La distancia puede ser en términos sociales, culturales y económicos.

³ Por ejemplo Kintrea, St. Clair, & Houston, (2011).

⁴ Otros estudios han analizado también un fenómeno relacionado conocido en español como “influencia de los estereotipos” y en inglés como “*priming*”, el cual determina que si a una persona se le remarca una condición considerada culturalmente como una desventaja (por ejemplo el ser mujer, o de raza negra) antes de aplicar un determinado examen, las personas que poseen estas características (ser mujer, ser de raza negra) tienen un rendimiento substancialmente menor que en los casos en que estas características no son indicadas al principio de la prueba.

El punto de convergencia de ambas literaturas, y la aportación de este trabajo, consiste en considerar que las aspiraciones se forman no sólo por el entorno en el que se habita sino que también estarán influenciadas por lo que se percibe de dicho entorno. Una percepción errónea llevará a una formación de aspiraciones también distorsionada, lo que a su vez repercutirá en las decisiones de los hogares.

En este trabajo, tomando una base de datos reciente y representativa para México, la Encuesta de Movilidad Social (EMOVI-2011) elaborada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEYY), se elaborará una aplicación empírica de estos conceptos. Se consideran dos variables de resultado, la primera de ellas referente a la formación de aspiraciones educativas para la siguiente generación y la segunda referente las decisiones de los hogares en cuanto a la escolaridad para la edad de los niños y adolescentes (variable proxy de inversión en capital humano en la familia). A su vez las percepciones se enfocan en dos aspectos, en el nivel socioeconómico relativo de cada familia y en la movilidad social intergeneracional del entorno en que habita (qué tan factible es pasar de una posición socioeconómica a otra entre generaciones). El punto central del análisis radica en determinar la relación que existe entre las percepciones y las variables de resultado.

Entre los principales resultados se encuentra que los errores en percepción del nivel socioeconómico relativo son relevantes tanto en la formación de aspiraciones educativas para los hijos como en la probabilidad de tener escolaridad para la edad, especialmente para hogares cuyo hijo mayor es mujer de entre 15 y 19 años. La percepción de movilidad social intergeneracional es importante en la construcción de las aspiraciones educativas, registrando la mayor influencia en el caso de hogares cuyo hijo mayor dentro del hogar es mujer de entre 15 y 19 años, y en la determinación de escolaridad para la edad para hogares cuyo hijo mayor del hogar es hombre de entre 15 y 19 años de edad.

ANTECEDENTES

En el artículo de Ray (2006) titulado “*Understanding Poverty*” se argumenta que los deseos, las aspiraciones y el comportamiento de los individuos están influenciados tanto por sus experiencias como por el entorno social en el que habitan.

En dicho artículo se introduce el concepto de “ventana aspiracional” refiriéndose al espacio cognitivo que servirá de punto de referencia a cada individuo para construir sus propias aspiraciones. El espacio cognitivo que abarca la ventana aspiracional del individuo será aquel que englobe tanto a los individuos semejantes a sí mismo como a aquellos que gozan de una posición diferente pero que no obstante la posibilidad de gozar esa misma posición existe. Se hacen ciertas acotaciones sobre el concepto, una de ellas se refiere a la estrecha relación que existe entre la percepción de movilidad social y la amplitud de la ventana aspiracional; aspirar a escalar dentro de la estructura social es más factible en una sociedad con alta movilidad que en una sociedad relativamente estática.

La introducción del concepto de ventana aspiracional permite hablar de la “brecha aspiracional”, refiriéndose al diferencial existente entre el nivel de vida actual y el nivel al que se aspira, que resulta ser una medida de qué tan lejos se está de la meta y por ende será decisiva en las acciones orientadas a alcanzar dichas aspiraciones. En otras palabras, la brecha aspiracional determinará la inversión necesaria que debería realizarse para alcanzar el nivel de vida aspirado.

Las aspiraciones alcanzables, que a su vez generan brechas aspiracionales positivas son las que inducirán a los individuos a reaccionar e invertir para mejorar sus condiciones (Appadurai, 2004). Existen principalmente dos situaciones que podrían disuadir la decisión de inversión: el fatalismo y la polarización. La primera de ellas, el fatalismo, es la creencia de que no importa lo que se haga, nunca se podrá cambiar la situación personal. La segunda, la polarización, ocurre cuando se habita en una sociedad donde la distancia (social, cultural o económica) entre una posición y la siguiente en la escala, es demasiado grande como para siquiera intentar alcanzarla. Una tercera posibilidad en la que no habrá inversión ocurre cuando el individuo se encuentra en una posición mejor a la deseada, esto es la llamada complacencia. (Ray, 2006).

En regiones como el Reino Unido recientemente las aspiraciones han tomado especial importancia en las políticas relacionadas a la educación, a la pobreza y a la movilidad social. Entre algunas de las razones figura el hecho de que aspirar a altos grados de escolaridad se ha considerado como aliciente para el progreso individual y por ende de la región (Kintrea, St. Clair, & Houston, 2011).

Igualmente se han encontrado relaciones fuertes entre el éxito en la edad adulta y los antecedentes de la familia, las aspiraciones y el desempeño académico. Estudios como el elaborado por Ashby & Schoon (2010), donde utilizan una base de datos longitudinal que inicia con jóvenes de 18 años, reporta que el tener ambiciones a esta edad se relaciona directamente con los ingresos de la edad adulta. Los jóvenes que tuvieron mayores aspiraciones percibieron mayores salarios que aquellos que no tenían aspiraciones altas.

EL MODELO

El modelo desarrollado por Genicot y Ray (2010) supone que en la economía habitan familias o dinastías que viven un sólo periodo. Cada individuo se preocupa por su propio consumo (c_t) en el periodo en el que vive (t) y por la herencia (y_{t+1}) que dejará a sus hijos que vivirán en la generación siguiente ($t + 1$):

Ecuación 1. Función de utilidad del padre.

$$u(c_t) + \Omega(y_{t+1}, a_t)$$

En la función de utilidad se incluyen las aspiraciones (a_t) del individuo en el momento en que vive. La función u es creciente, suave y estrictamente cóncava con $u(0) = -\infty$.

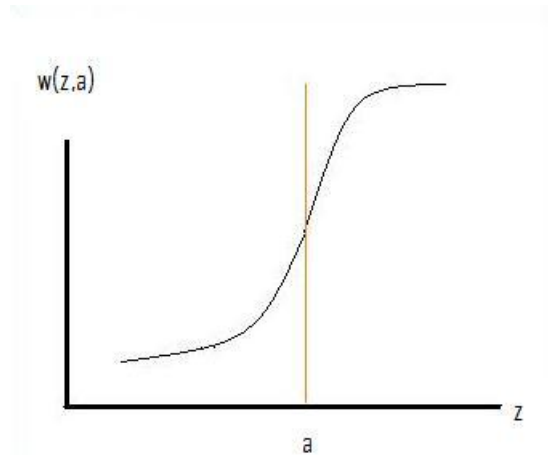
La función Ω puede tener numerosas especificaciones, los autores toman una que permite capturar la complacencia y la frustración.

Ecuación 2. Función de utilidad del ingreso futuro y las aspiraciones.

$$\Omega(z, a) = v(z) + w(z, a)$$

Donde v puede ser interpretada como una función de utilidad intrínseca del ingreso futuro (z) y w es una función de utilidad que depende de la comparación del ingreso meta futuro (z) con las aspiraciones (a). Se asume que ambas funciones tienen las mismas propiedades que u .

Figura 1. La función w .



Además se asume que w es creciente en z y decreciente en a . La utilidad disminuye a una tasa decreciente conforme el ingreso futuro se aleja de las aspiraciones. Es decir, si se está muy lejos de las aspiraciones un incremento o disminución de z no cambiará mucho la utilidad. Es justo en la zona cercana a las aspiraciones donde cambios en z tendrán una repercusión alta en el bienestar.

Suponemos que w es suave, con $w'(z, a) > 0$ y $w''(z, a) < 0$. Es estrictamente convexa para todo $z < a$ y estrictamente cóncava para toda $z > a$. En el punto de inflexión $w'(a, a) = \infty$ (Genicot & Ray, 2010).

De igual manera, en el artículo antes citado, se plantean diversos mecanismos de formación de aspiraciones.

Ecuación 3. Formación de Aspiraciones.

$$a = \Psi(y, F)$$

Donde a se refiere a las aspiraciones del individuo, y es el ingreso actual y F es la distribución del ingreso del segmento de la población que se considera para la formación de las aspiraciones.

Recordemos que, como antes se mencionó, se considera que las aspiraciones se construyen a partir de la interacción social. Se plantean diversas formas funcionales de Ψ :

- **Aspiraciones Comunes:** donde todos los individuos aspiran a lo mismo dado que todos poseen la misma función de la distribución del ingreso.

$$\Psi(y, F) = \psi(F)$$

- **Aspiraciones estratificadas:** donde las aspiraciones dependen de la posición que se tiene en la distribución del ingreso. Dividiendo la población en n cuantiles de ingreso, para individuos con ingreso y en el cuantil i , donde a_i representa una estadística descriptiva de dicho cuantil.

$$\Psi(y, F) = a_i$$

- **Aspiraciones ascendentes:** cuando los individuos fijan su atención en las familias que son más ricas que ellos, las aspiraciones son iguales a las medias condicionales de aquellos ingresos.

$$\Psi(y, F) = \frac{\int_y^{\infty} x dF(x)}{1 - F(y)}$$

- **Aspiraciones locales con vecinos poblacionales:** cuando se consideran únicamente a d percentiles poblacionales de ingreso alrededor del individuo. Es decir, se considera a aquellos que $|F(y') - F(y)| \leq d$, entonces

$$\Psi(y, F) = \frac{1}{d} \int_{L(y)}^{H(y)} x dF(x)$$

- **Aspiraciones locales con vecinos de ingreso:** donde se consideran sólo los ingresos cercanos al propio en el intervalo $N(y)$.

$$\Psi(y, F) = \frac{1}{F(N(y))} \int_{N(y)} x dF(x)$$

LA INFLUENCIA DE LA PERCEPCIÓN

En la psicología se ha estudiado ampliamente el tema de la percepción, concepto íntimamente ligado a otros como la autoevaluación y el autoestima (Marsh & Craven, 2006). La relación que existe entre estos términos va más allá del interés de este trabajo, así que se considerará únicamente la percepción.

La percepción juega un papel fundamental en las acciones de los individuos. Numerosas investigaciones sobre obesidad pediátrica concluyen que ésta es un factor que además de afectar

la salud física, daña la calidad de vida del paciente al lastimar su autoestima; lo que deriva en depresiones y afectaciones en la interacción social y escolar, además de generar falta de atención, bajo desempeño escolar y ausentismo. Recientemente se ha encontrado que la percepción distorsionada de los adolescentes sobre su peso es incluso más relevante que el propio IMC (Índice de Masa Corporal, utilizado clínicamente para diagnosticar obesidad) al momento de relacionarlo con un mal desempeño escolar. Es decir, en el caso de adolescentes, la auto-percepción de obesidad es suficiente para alterar su comportamiento y repercutir en su desempeño escolar. Cabe resaltar que estos hallazgos se realizaron una vez que se controlaron otros factores como la salud mental del adolescente (Florin, Shults, & Stettler, 2011).

De igual manera se ha explorado cómo la percepción de uno mismo afecta las decisiones de inversión en educación. El artículo titulado “*Students’ Academic Self-Perception*” encuentra que la valoración que hacen los estudiantes sobre sus propias capacidades y habilidades cognitivas desempeña un papel fundamental al momento de decidir ingresar o no a la universidad. Sólo aquellos que se sienten suficientemente capaces serán los que ingresen a este nivel. Sin embargo aquellos que se sienten como los más capaces no necesariamente lo son. Muchos estudiantes que tienen mayores capacidades no intentan ingresar a la universidad porque tienen una percepción distorsionada y negativa de sí mismos, mientras que otros sí ingresan al estar seguros de poseer habilidades sobresalientes pese a no tenerlas. Las decisiones de inversión de los estudiantes se basan en la percepción sobre sus capacidades más que en las capacidades reales u otras características observables (Chevalier, Gibbons, Thorpe, Snell, & Hoskins, 2009).

IMPLEMENTACIÓN EMPÍRICA EN BASE AL MODELO DE GENICOT Y RAY (2010)

Hasta ahora se ha seguido la presentación de Genicot y Ray (2010), en la cual se considera que los individuos tienen conocimiento pleno y objetivo de la distribución de ingresos en la población. La contribución de este trabajo consiste en incorporar el hecho de que pueden existir elementos de percepción que influyan en la interpretación de dicha distribución. La implementación que se propone consiste en incluir un componente de error (τ) en la percepción sobre la distribución de ingresos de la sociedad ($F(x)$). Esto equivale a suponer que las aspiraciones están formadas no sólo por el entorno en el que habita el individuo, sino que además están influenciadas por la lectura que hace el individuo sobre dicho entorno.

Dejando de lado el mecanismo subyacente en la formación de aspiraciones, tenemos que las aspiraciones (a^*) se forman a partir de la experiencia propia y del entorno en que se habita. La primera de ellas se refleja por medio del ingreso (y), mientras que la información del entorno en que se habita se refiere a la distribución de los ingresos en la población ($F(x)$), donde a diferencia del modelo de Genicot y Ray (2010) se incluye un término de percepción τ sobre la distribución de ingresos considerada por los individuos.

Ecuación 4. Formación de aspiraciones con inclusión de la percepción.

$$a^* = \Psi^*(y, F + \tau)$$

La función Ψ^* es no decreciente en y , es continua en y y $F + \tau$, además toma valores en el rango de $F + \tau$. Una vez introducido este término de error en la distribución del ingreso en la población se puede seguir el planteamiento de Genicot y Ray (2010).

Se parte del supuesto de la existencia de dos dinastías que cohabitan, donde nuevamente la función de utilidad de los padres está dada por el consumo del presente periodo (c_t) aunque en esta ocasión no será la herencia a los hijos la que genera utilidad sino que será el ingreso esperado futuro de los hijos (y_{t+1}^i) a través de una función Ω . En la función de utilidad, además se incluyen las aspiraciones (a_t^*) del individuo en el momento en que vive, aspiraciones que están distorsionadas por el término de error τ de la percepción.

Ecuación 5. Función de utilidad de los padres, inclusión de la percepción a través de las aspiraciones.

$$u(c_t) + \Omega(y_{t+1}^i, a_t^*)$$

La función u es creciente, suave y estrictamente cóncava con $u(0) = -\infty$. La justificación del porqué los padres están interesados en el ingreso de sus hijos ha sido ampliamente trabajada en la literatura con explicaciones que van desde el simple altruismo hasta aquellas que afirman que los padres invierten en sus hijos pensando en el futuro, es decir saben que sus hijos los van a sostener económicamente en la vejez y por lo tanto la inversión resulta ser una forma de ahorro. Algunos de los autores que han trabajado con dichos temas son Becker (1991), Behrman et. al. (1982), Cigno (1993), Cox & Stark (2005). Para nuestro propósito es suficiente partir de la idea de que los padres obtienen cierta utilidad presente del ingreso futuro esperado de sus hijos, dada por la función Ω , en la que se puede reflejar la complacencia y la frustración.

La función Ω se entiende como la manera en que el individuo valora no sólo el ingreso futuro esperado de su hijo, sino que también hace una valoración de la brecha aspiracional entre las aspiraciones a^* y el ingreso futuro esperado y_{t+1}^i .

Ecuación 6. Función de utilidad del ingreso esperado y las aspiraciones con distorsión.

$$\Omega(y_{t+1}^i) = v(y_{t+1}^i) + w(y_{t+1}^i, a^*)$$

Donde $v(y_{t+1}^i)$ puede ser pensada como una función de utilidad intrínseca del ingreso futuro esperado. Se asume que w es una función de utilidad creciente en y_{t+1}^i y decreciente en a^* , con las mismas características que se detallan en el modelo de Genicot & Ray (2010). La utilidad disminuye (o aumenta) a una tasa decreciente conforme el ingreso futuro esperado se aleja de (o se acerca a) las aspiraciones. Es decir si se está muy lejos de las aspiraciones un incremento o disminución de y_{t+1}^i no cambiará mucho la utilidad. Es justo en la zona cercana a las aspiraciones donde cambios en y_{t+1}^i tendrán una repercusión alta en la utilidad obtenida⁵.

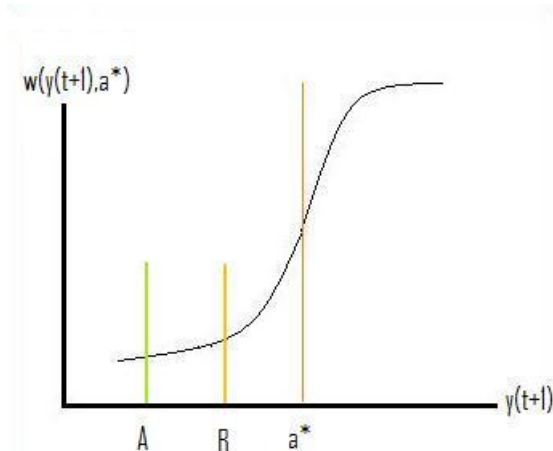
⁵ Todas las especificaciones anteriores, exceptuando el término τ , son análogas a las hechas por Genicot & Ray (2010).

En síntesis, la utilidad presente del padre está en función tanto del consumo presente como del ingreso esperado de su hijo (y_{t+1}). El individuo hace una valoración del ingreso futuro esperado de su hijo (Ω) a partir de dos componentes: el primero de ellos está dado por una función de utilidad intrínseca del ingreso futuro esperado; mientras que el segundo componente está determinado por el ingreso futuro esperado para su hijo (y_{t+1}^i) y la distancia que tiene con las aspiraciones de ingreso para su hijo, este último distorsionado por el término de error en la distribución del ingreso en la sociedad originado en la percepción de cada individuo.

El componente clave de esta propuesta recae en la inclusión de la percepción en un papel fundamental no sólo para influir tanto en la ventana aspiracional como en las aspiraciones mismas sino que además repercutirá en las decisiones de inversión por medio de las aspiraciones y la brecha aspiracional que dichas aspiraciones generen.

A partir del modelo desarrollado, la pregunta que se plantea es: ¿Una percepción subjetiva sobre la distribución de ingresos en la sociedad puede repercutir en las decisiones de inversión de los hogares? Una manera más simple de visualizarlo es utilizando la siguiente gráfica:

Figura 2. Dos ejemplos de brechas aspiracionales.



Consideremos dos hogares con características socioeconómicas similares pero las percepciones de cada jefe de hogar son diferentes. El primero de ellos toma en cuenta la distribución de ingresos en el país más el término de su propia percepción ($F + \tau^A$) para formar sus aspiraciones que son tales que su brecha aspiracional está dada por la distancia entre A y a^* , puede suceder que al ser grande la distancia con sus aspiraciones decida no invertir más en sus hijos ya que marginalmente la relación costo beneficio es muy alta. El segundo de ellos considera la misma distribución de ingresos en el país pero incluyendo su propia percepción ($F + \tau^B$), para formar su aspiraciones que son tales que la brecha aspiracional es la distancia entre B y a^* , por lo que la distancia es pequeña y alcanzable con esfuerzo, lo que lo llevará a aumentar la inversión en sus hijos buscando acercarse a sus aspiraciones.

Es importante resaltar que se está hablando de individuos con características socioeconómicas similares y distribuciones de ingresos similares (F), es decir lo que se desea determinar son las repercusiones de las percepciones en la formación de las aspiraciones y en las decisiones de inversión. Una percepción negativa sobre la situación actual del hogar puede llevar a una trampa de pobreza; o en el caso contrario, en la que la percepción sea positiva, puede llevar a mejorar las condiciones de la siguiente generación, es decir llevar a movilidad ascendente.

APLICACIÓN EMPÍRICA.

El modelo antes desarrollado muestra cómo la brecha que existe entre las aspiraciones y el ingreso esperado puede llevar a la acción o inacción de los individuos. Tal como se describe en la Figura 2, si se considera que el ingreso esperado futuro está muy alejado de las aspiraciones, la utilidad que se obtendrá al acercarse un poco (cerrar la brecha aspiracional) será muy costosa en relación al beneficio; mientras que en zonas cercanas a las aspiraciones, el costo-beneficio será menor y entonces sí se realizará la inversión.

Se realizarán dos ejercicios. El primero de ellos busca identificar si efectivamente las percepciones de los individuos afectan la formación de aspiraciones. El segundo busca identificar si dichas percepciones se relacionan con decisiones de inversión reflejada en términos de inversión en la escolaridad de los hijos.

En el modelo antes desarrollado se consideró una función de utilidad a partir del ingreso futuro esperado de los padres para sus hijos, una vía de mejorar dicho ingreso es la educación (Psacharopoulos, 1985). En base a esto se toma la inversión en educación como variable de resultado, específicamente escolaridad para la edad. Según la literatura, no tener escolaridad para la edad es reflejo de tener cierta desventaja en las habilidades cognitivas, bajas expectativas de la recompensa por estudiar o incluso habilidades especiales para desempeñar trabajos que no requieren preparación académica; por lo que tener escolaridad para la edad representa renunciar a otras posibles actividades, lo que lo convierte en una inversión (Eckstein & Wolpin, 1999).

En esta aplicación empírica el término de percepción surge a partir de dos elementos. El primero es la percepción de movilidad social intergeneracional (τ_1) que se tiene respecto a la sociedad que se habita (comparación entre dos generaciones), aspecto “dinámico” que define en gran medida a la ventana aspiracional ya que la percepción de vivir en una sociedad que tiene alta movilidad podría implicar que aún metas lejanas son alcanzables. El segundo es la percepción que tiene el individuo de su situación socioeconómica respecto al resto de la sociedad (τ_2), elemento “estático” que influye en la construcción individual de la brecha aspiracional ya que determina la posición relativa (subjetiva) de la persona en una determinada distribución de satisfactores (ingreso o activos, por ejemplo). El considerar que se tiene una posición favorable respecto al resto del país necesariamente implica que se considera que gran parte de la población perciben menores ingresos que uno mismo, lo contrario ocurre cuando se considera que se tiene una mala posición relativa económica, implícitamente es suponer que muchos individuos tienen

una mejor situación económica que la propia. Los individuos cuya percepción de ingresos respecto al resto del país sea acorde a la realidad, serán aquellos que estiman de manera correcta la distribución de ingresos en el país.

Ecuación 7. Término de percepción.

$$\tau = \tau_1 + \tau_2$$

Se considerarán las repercusiones de la percepción sobre dos variables de resultado: las aspiraciones educativas y las decisiones de inversión.

ASPIRACIONES EDUCATIVAS

Para relacionar la formación de aspiraciones educativas de los padres para sus hijos con la percepción estática (posición relativa en la distribución del ingreso en la sociedad), y de la percepción dinámica (movilidad social intergeneracional), se utilizará el siguiente modelo:

Ecuación 8. Modelo de aspiraciones educativas.

Aspiraciones educativas

$$\begin{aligned} &= \beta_0 + \beta_1 \text{esc. a tiempo} + \beta_2 \text{edad. hijo} + \beta_3 \text{sexo. hijo} + \beta_4 \text{primog} \\ &+ \beta_5 \text{años. esc. padre} + \beta_6 \text{años. esc. padre}^2 + \beta_7 \text{hogar. mono} \\ &+ \beta_8 \text{num. hijos} + \beta_9 \text{gpo. AMAI} + \beta_{10} \text{pueblo. chico} \\ &+ \beta_{11} \text{edad. tuvo. primer. hijo} + \beta_{12} \text{percep. dinámica} + \beta_{13} \text{percep. estática} \\ &+ \epsilon \end{aligned}$$

Las aspiraciones educativas se construyen como una variable dicotómica que toma el valor de uno cuando se aspira a que el hijo alcance por lo menos el nivel profesional, de otro modo toma un valor de cero. Al explorar la base de datos se encuentra que alrededor del 60% de la muestra aspira para sus hijos el nivel profesional, acorde a lo reportado por Hernández & Soloaga (2011) que coincide con Kintrea, St.Clair & Houston (2011) quienes reportan que la mayoría de las personas tienen relativamente altas aspiraciones, motivo por el cual se elige este nivel educativo para marcar la separación de las aspiraciones de la muestra en dos grupos.

Se toman las aspiraciones de los padres para sus hijos porque no se tiene información de las aspiraciones para sí mismo. Si bien son las aspiraciones personales las que juegan un papel fundamental en las probabilidades de éxito de los individuos, se encuentra una estrecha relación entre las aspiraciones de los niños y jóvenes con las aspiraciones que sus padres tienen para ellos (Kintrea, St. Clair, & Houston, 2011).

Cabe señalar que se incluye la variable escolaridad para la edad como una proxy de las habilidades cognitivas. Esto permite controlar por la posible endogeneidad de las aspiraciones con el desarrollo cognitivo y no cognitivo ya obtenido por los niños. Este desarrollo es claramente observado por los padres (y que podría reflejarse en variables del tipo “le gusta el

estudio”, “es muy disciplinado”, etc.) pero dentro de la encuesta no se registra información al respecto. Se utilizará un modelo Probit.

INVERSIÓN EN EDUCACIÓN

El modelo que se propone para analizar la relación que hay entre la función de inversión y la percepción estática (posición relativa en la distribución de ingresos en la sociedad) y la percepción dinámica (movilidad social intergeneracional):

Ecuación 9. Modelo de inversión en educación.

Escolaridad a tiempo

$$\begin{aligned} &= \beta_0 + \beta_1 \text{edad.hijo} + \beta_2 \text{sexo.hijo} + \beta_3 \text{primog} + \beta_4 \text{años.esc.padre} \\ &+ \beta_5 \text{años.esc.padre}^2 + \beta_6 \text{hogar.mono} + \beta_7 \text{num.hijos} + \beta_8 \text{gpo.AMAI} \\ &+ \beta_9 \text{pueblo.chico} + \beta_{10} \text{edad.tuvo.primer.hijo} + \beta_{11} \text{percep.dinámica} \\ &+ \beta_{12} \text{percep.estática} + \epsilon \end{aligned}$$

Donde la variable inversión en educación corresponde a escolaridad a tiempo, variable dicotómica que toma el valor de uno cuando el hijo tiene la edad adecuada para el nivel y grado escolar en el que está inscrito, de otro modo toma el valor de cero. Este término puede tomarse como una variable que resume tanto la inversión realizada por los padres en la educación de sus hijos como las habilidades cognitivas del niño. Se utilizará un modelo Probit.

VARIABLES INDEPENDIENTES

Siguiendo la literatura referente al tema de escolaridad (Behrman & Wolfe, 1987), se toman las siguientes variables independientes⁶ para relacionarlas tanto con las aspiraciones educativas como con la inversión en educación:

- Características del niño.
 - Edad del niño.
 - Sexo del niño⁷.
 - El mayor de los hijos dentro del hogar es el primogénito⁸.
- Características de los padres⁹.
 - Años de escolaridad/nivel educativo del padre con mayor formación académica¹⁰.

⁶ Se omiten las variables población total y porcentaje de niños de la región de entre 6 y 9 años en la escuela por falta de datos.

⁷ Donde Mujer=0, Hombre=1.

⁸ Se incluye esta variable por las diferencias que puedan surgir a partir del orden de nacimiento (Behrman, 1986). Si=1, No=0.

⁹ A diferencia de Behrman & Wolfe (1987) donde se toman tanto la educación como la presencia en el hogar de ambos padres, en este ejercicio se considera la información de escolaridad del que posee mayor formación académica y se marcan los hogares monoparentales sin diferenciar cuál de los padres es el ausente.

¹⁰ Se toman dos versiones de la variable escolaridad del padre. La primera de ellas es con los años de escolaridad del padre y es a partir de la cual se presentarán resultados más adelante. La segunda está conformada por una serie de variables categóricas que van de *esc_ent_1* a *esc_ent_11* donde el número se refiere al último nivel alcanzado: 1=sin escolaridad, 2=Primaria, 3=Secundaria técnica, 4=Secundaria general, 5=Preparatoria técnica, 6=Preparatoria

- Hogar monoparental.
- Número de hijos menores de 18 años en el hogar¹¹.
- Grupo AMAI¹².
- Características de la oferta educativa
 - Habita en una población de menos de 2500 habitantes.
- Además se agregan las variables:
 - Edad a la que tuvo a su primer hijo¹³.
 - Percepción estática: situación socioeconómica relativa del hogar respecto al resto del país.
 - Percepción dinámica: movilidad social intergeneracional.

BASE DE DATOS

Se utiliza la Segunda Encuesta de Movilidad Social en México (EMOVI–2011) realizada por el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). Esta encuesta realizada a 11, 219 individuos de entre 25 y 64 años de edad está comprendida por once secciones que incluyen desde aspectos subjetivos hasta aspectos socio-demográficos tanto del entrevistado como de su entorno familiar cercano, enfocándose no sólo en el momento actual sino también con una visión retrospectiva a la época en la que el entrevistado tenía 14 años.

Se consideran las observaciones de aquellos individuos que tengan hijos de entre 7 y 19 años viviendo en el mismo hogar, de los cuales se toma la información del mayor del hogar. Si se considerara más de un hijo, estaríamos capturando algunos efectos fijos dentro del hogar. Es justamente dentro de los efectos fijos del hogar donde se encuentran las percepciones, por lo que al tratar de eliminar los efectos fijos se eliminarían también las percepciones y el análisis no tendría cabida. En el ejercicio de escolaridad a tiempo se consideran 2,867 observaciones que cumplen estas características mientras que para el tema de aspiraciones se cuenta con 1,097 observaciones con la información necesaria.

La EMOVI-2011 recoge información sobre las aspiraciones educativas del entrevistado para cada uno de sus hijos. Como opciones de respuesta se presentan los diversos niveles educativos, que van desde el preescolar o kínder hasta postgrado. Se separan las observaciones en dos grupos, los que aspiran a que sus hijos alcancen por lo menos nivel profesional y los que aspiran a un nivel menor al profesional.

Para determinar escolaridad a tiempo se calcula la edad adecuada para cada nivel y grado educativo y se establece un intervalo de más/menos un año por los problemas que pueda haber en

general, 7=Normal, 8=Técnica o comercial con primaria, 9= Técnica o comercial con secundaria, 10=Profesional, 11=Posgrado; con la que también se realizan los ejercicios como prueba de robustez obteniendo resultados equivalentes. En este documento se omiten dichos resultados.

¹¹ Se considera en lugar de un índice de fertilidad, ambas reflejan aspectos de división de recursos dentro del hogar.

¹² Se toma Grupo AMAI en lugar de ingreso. Más adelante se describe el índice y sus ventajas.

¹³ Esta variable se considera en (Wolfe & Behrman, 1984), haciendo referencia a los ciclos de la vida.

cuestión de sincronización de tiempos del levantamiento de la encuesta y los requerimientos de inscripciones. De esta manera al comparar la edad del hijo del entrevistado con la edad adecuada para el nivel y grado educativo que está cursando se puede determinar si tiene escolaridad a tiempo o no.

A continuación se presentan la estadística descriptiva de la muestra a utilizar.

Tabla 1. Estadística descriptiva de todas las observaciones.

Variables	Obs	Media	Desv. Est.	Min.	Max.
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	2867	0.80	0.40	0	1
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	1097	0.65	0.48	0	1
Edad del entrevistado	2867	36.80	7.29	25	64
Edad del hijo/a	2867	13.01	3.68	7	19
Sexo del hijo	2867	0.54	0.50	0	1
El hijo mayor del hogar es primogénito*	2867	0.90	0.30	0	1
Años de escolaridad del entrevistado	2867	9.34	3.47	0	23
Hogar monoparental*	2867	0.23	0.42	0	1
Total de hijos en el hogar	2867	2.25	1.13	0	8
Habita pueblo de menos de 2500 hab.	2867	0.34	0.47	0	1
Edad a la que tuvo a su primer hijo	2867	22.93	5.58	12	54

Para aspiraciones educativas, sólo hay información de 1097 obs.

* 1=si, 0=no

En la muestra tenemos que el 80% de los niños tienen escolaridad a tiempo y el 65% aspira a que sus hijos alcancen por lo menos el nivel profesional. La media de edad de los entrevistados es de 36 años y la de sus hijos es de 13 años. De los entrevistados, el 90% de los hijos que se tomaron en cuenta son primogénitos. En promedio, los entrevistados tienen 9 años de escolaridad, es decir alcanzaron el nivel medio. El 23% de los hogares son monoparentales y la media de niños en el hogar es de 2. El 34% de la muestra habita en poblados de menos de 2500 habitantes, poblados que se consideran como entorno rural.

Se toma la variable “Edad a la que tuvo a su primer hijo” para identificar embarazos adolescentes, situación que repercutiría en las posibilidades de inversión de los padres además de otros aspectos no observables como la inmadurez para planear el futuro. Se considera embarazo adolescente aquellos embarazos ocurridos antes de cumplir 20 años de edad¹⁴, en la muestra se encuentran 824 casos de este tipo, lo que representa un 28.7% de los entrevistados.

El 45% de los entrevistados son del sexo masculino y el 55% restante son del sexo femenino. El 55% de los hijos son del sexo masculino mientras que el 45% son del sexo femenino. Es relevante hacer la distinción porque, como veremos más adelante, se encuentran resultados diferentes según el sexo del hijo. Se divide la muestra en dos grupos de edad, el primero considera a los niños de entre 7 y 14 años, el 61% de la muestra, y el segundo a los chicos de entre 15 y 19 años, el 39% restante. En ambos grupos de edad domina la presencia masculina. Resulta importante hacer la separación en dos grupos de edades dado que para los niños de 14 años o menos se considera que su desempeño está ligado a sus circunstancias, condiciones que

¹⁴ Según la OMS, la adolescencia comprende la etapa de entre los 10 y 19 años.

están fuera de su control y que no son capaces de modificar (Roemer, 1998); mientras que los chicos mayores, en este caso de entre 15 y 19 años, son capaces de tomar decisiones, como el abandonar los estudios por decisión propia o por preferir otro tipo de actividades.

Ambos grupos de edad son semejantes en aspectos como la proporción de hombres y mujeres, de hogares monoparentales, de hogares en el medio rural y la edad a la que se tuvo al primer hijo. Además las aspiraciones educativas de los padres para sus hijos son estadísticamente semejantes, alrededor del 65% de los padres aspiran a que su hijo alcance nivel profesional sin importar la edad actual de su hijo.

Tabla 2. Diferencia de medias por grupos de edad.

Variables	Media		Estadísticos	
	De 6 a 14 años	De 15 a 19 años	t	P-value
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.66	0.64	-0.64	0.52
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.89	0.65	-16.61	0.00
Edad del entrevistado	34.19	40.90	26.87	0.00
Edad del hijo/a	10.52	16.92	85.43	0.00
Sexo del hijo	0.54	0.55	0.73	0.46
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.98	0.78	-18.73	0.00
Años de escolaridad del entrevistado	9.56	9.00	-4.26	0.00
Hogar monoparental*	0.22	0.23	0.86	0.39
Total de hijos en el hogar	2.17	2.37	4.86	0.00
Habita pueblo de menos de 2500 hab.	0.35	0.32	-1.54	0.12
Edad a la que tuvo a su primer hijo	23.05	22.73	-1.49	0.13

Para aspiraciones educativas, sólo hay información de 1097 obs.

media(6 a 14 años)-media(15 a 19 años)=0 ; Ha: ≠ med.

* 1= sí, 0= no

Es de esperarse que la escolaridad a tiempo sea menos frecuente en el segundo grupo de edad, tal como se reporta en la tabla, donde se observa que mientras el 89% de los niños más jóvenes tienen escolaridad a tiempo, sólo el 65% de los mayores la tiene. De igual manera se encuentran diferencias estadísticamente significativas en la edad de los entrevistados, hijos mayores deben de tener padres mayores. Para los más jóvenes, en el 98% de los casos se sabe con certeza que se trata del primogénito, a diferencia del 78% de los mayores para quienes es más probable tener hermanos fuera del hogar por alcanzar la mayoría de edad. Los años de escolaridad del padre también son estadísticamente diferentes entre los dos grupos de edad, es probable que se deba a la penetración del sistema educativo a través del tiempo. El número de hijos en el hogar también resulta ser diferente. Dado que la edad de los padres es estadísticamente diferente, se puede intuir que pertenecen a diferentes cohortes. Esta diferencia de cohortes entre los padres explica las diferencias estadísticas en media de las variables antes mencionadas debido a las diferentes etapas del ciclo de vida que están viviendo además de las diferencias que les tocó vivir en términos sociales.

Adicionalmente se hace la separación por sexo, contemplando los roles que hijos de diferentes sexos pueden jugar dentro del hogar. Se realizan nuevamente pruebas de diferencias de medias entre sexos separando además por grupos de edad. En el grupo de los más jóvenes no se

encuentran diferencias estadísticamente significativas entre las medias de los hijos varones y las mujeres, excepto en la edad del padre, por lo tanto no será de nuestro interés separar por sexo en análisis posteriores¹⁵.

En contraste, para los chicos mayores se encuentra una diferencia estadísticamente significativa en la variable de escolaridad a tiempo entre los hombres y las mujeres.

Tabla 3. Diferencia de medias por sexo para mayores de 14 años.

Chicos de 15 a 19 años Variables	Media		Estadísticos	
	Hombres	Mujeres	t	P-value
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.64	0.64	0.06	0.95
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.61	0.70	2.88	0.00
Edad del entrevistado	40.90	40.89	-0.02	0.99
Edad del hijo/a	16.95	16.89	-0.74	0.45
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.77	0.78	0.46	0.64
Años de escolaridad del entrevistado	8.89	9.12	1.07	0.28
Hogar monoparental*	0.22	0.25	0.91	0.36
Total de hijos en el hogar	2.36	2.39	0.38	0.70
Habita pueblo de menos de 2500 hab.	0.32	0.33	0.17	0.86
Edad a la que tuvo a su primer hijo	22.69	22.79	0.31	0.75

Para aspiraciones educativas, sólo hay información de 554 obs.

Ho: media(mujeres)-media(hombres)=0 ; Ha: ≠ med.

Hombres: 308 obs.; Mujeres: 246 obs.

* 1=si, 0=no

Mientras que el 70% de las mujeres tienen escolaridad a tiempo, sólo el 61% de los chicos la tienen. En las demás variables las medias son estadísticamente similares. La diferencia que se encuentra en este grupo de edad entre ambos sexos indica que se deben tratar por separado. Por lo anterior, se considerarán tres clasificaciones: Hijos, ambos sexos, de entre 7 y 14 años; hijas de entre 15 y 19 años e hijos de entre 15 y 19 años.

En el caso de las aspiraciones, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas ni para los diversos grupos de edades ni para los diferentes sexos. Para todos los casos se encuentra que alrededor del 65% de los entrevistados aspira a que su hijo alcance por lo menos el nivel profesional. En la Tabla 4 se desglosan las aspiraciones para los hijos por sexo.

Tabla 4. Aspiraciones educativas según sexo del hijo, en porcentaje.

¹⁵ Se reporta la tabla de diferencia de medias por sexo para niños de entre 7 y 14 años en el Apéndice B.

Escolaridad que aspira para:	Hijo/a	Hija	Hijo
Preescolar o kinder	1.2%	1.0%	1.3%
Primaria	4.3%	5.6%	3.2%
Secundaria técnica	1.3%	1.2%	1.3%
Secundaria general	5.7%	6.0%	5.5%
Preparatoria técnica	3.8%	4.2%	3.5%
Preparatoria general	13.9%	12.9%	14.6%
Normal	1.8%	1.8%	1.8%
Técnica o comercial con primaria	1.1%	0.8%	1.3%
Técnica o comercial con secundaria	1.9%	2.4%	1.5%
Profesional	58.9%	58.8%	59.0%
Postgrado	6.1%	5.4%	6.7%

1097 observaciones

CONSTRUCCIÓN DE LOS TÉRMINOS DE PERCEPCIÓN.

Como antes se mencionó, se consideran dos elementos dentro de las de percepciones (τ). Para la construcción del error dinámico (τ_1), percepción de movilidad social intergeneracional, se utilizarán dos preguntas netamente subjetivas. El error estático (τ_2), que se refiere al error en la percepción de la posición socioeconómica relativa del individuo respecto a la sociedad, se requiere de una medida objetiva y una subjetiva del nivel socioeconómico.

La medida objetiva del nivel socioeconómico a utilizar será el Índice de Niveles Socioeconómicos propuesto por la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública (AMAI). Dicho índice busca clasificar a los hogares según su nivel de bienestar y qué tan satisfechas tienen sus necesidades. La EMOVI-2011 reporta el índice AMAI utilizando la Regla 10x6, elaborada en el 2008. En el 2011 la AMAI presentó la nueva Regla 8x7, entre las ventajas de esta nueva regla resaltan: mayor estabilidad en la medición, una asociación mayor a hogares y no a personas, además de ser consistente con las reglas anteriores (Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública A.C., 2011).

En la siguiente tabla se presenta el porcentaje de observaciones de la muestra para cada uno de los diferentes grupos AMAI en las dos versiones, tanto la Regla 10x6 como la Regla 8x7. El grupo AMAI AB engloba a los hogares que obtuvieron una puntuación alta, es decir a los que se encuentran en las mejores condiciones socioeconómicas, mientras que los que pertenecen al grupo AMAI E son hogares por lo general con carencias tanto en servicios como en capital humano.

Tabla 5. Porcentajes de observaciones según diferentes reglas AMAI.

Grupo AMAI	En encuesta	Actual
	Regla 10x6	Regla 8x7
AB	2%	1%
C+	7%	5%
C	18%	10%
C-	***	16%
D+	35%	27%
D-	31%	33%
E	6%	7%
obs.	2642	2867

Diferencia de observaciones por disponibilidad de datos.

Dado que la regla 8x7 es más reciente, se opta por utilizar esta versión que se construye a partir de la información disponible en la EMOVI-2011. Se calcula el puntaje de cada hogar según sus características en cada uno de los 8 indicadores, posteriormente con ese puntaje se determina el grupo AMAI al que pertenece dicho hogar¹⁶.

Percepción dinámica: movilidad social intergeneracional.

La EMOVI-2011 cuestiona a los entrevistados acerca de la percepción que tienen de su hogar actual en referencia al resto del país: “Comparando este hogar con todos los hogares de México en este momento, en una escala de 1 a 10, en la que 1 son los hogares más pobres y 10 son los más ricos, ¿dónde pondría usted este hogar?”. De igual manera, la encuesta realiza la misma pregunta pero con una visión retrospectiva: “Comparado con el hogar donde vivía a los 14 años, con todos los hogares de México en este tiempo, en una escala de 1 a 10, en la que 1 son los hogares más pobres y 10 son los más ricos, ¿dónde pondría usted su hogar de ese entonces?”. Cabe resaltar que esta cuestión de la percepción, específicamente en este caso donde se pide compararse con el resto del país, estará limitada a lo que el entrevistado puede observar o ha observado en el país. Sin lugar a dudas esto puede ser una debilidad del estudio pero dado que no hay manera de controlar qué es lo que el entrevistado conoce del país no habrá más opción que aceptar incluir este sesgo dentro de los errores de percepción.

A partir de estas preguntas se obtienen escalas de ordenamiento que serán la percepción del individuo sobre la situación socioeconómica del hogar actual y la percepción de la situación socioeconómica del hogar que habitaba en la adolescencia.

Se puede construir la percepción de movilidad social intergeneracional, es decir la percepción dinámica τ_1 , comparando estas dos preguntas. Un individuo que crea tener una situación socioeconómica relativa mejor que la que tuvieron sus padres tendrá una percepción de movilidad social ascendente, mientras que uno que se sienta en una situación menos favorable que la que vivieron sus padres se sentirá en un entorno de movilidad social descendente. Es importante notar que las diferencias en el cambio de nivel de vida implícitas al propio crecimiento del país son dejadas de lado puesto que el cuestionamiento se realiza en referencia a

¹⁶ La construcción detallada del índice, tanto la regla 8x7 como la regla 10x6, así como la puntuación utilizada para la asignación en los diferentes grupos se encuentra en el Apéndice A.

la sociedad de ese momento, es decir se trata de la posición socioeconómica relativa a la sociedad contemporánea. La percepción de tener actualmente la misma situación socioeconómica relativa que la que los padres tuvieron cuando el entrevistado tenía 14 años, indicaría que se percibe una sociedad estática (Huerta Wong, 2010).

En la Tabla 6 se presenta en las columnas los diferentes Grupos AMAI (Regla 8x7) y en los renglones la diferencia entre la situación actual percibida menos la situación percibida de cuando el entrevistado tenía 14 años. Las observaciones cuya resta da por resultado un valor negativo tienen una percepción de movilidad descendente mientras que los que como resultado tienen un valor positivo tendrán una percepción de movilidad ascendente.

Tabla 6. Percepción dinámica: movilidad social intergeneracional. Frecuentas y porcentajes.

Percepción dinámica: movilidad social intergeneracional (τ_1)	Grupo AMAI (Regla 8x7)							Total %
	E	D	D+	C-	C	C+	AB	
Mov. Descendente	2%	8%	7%	5%	3%	1%	0%	27%
	55	241	209	131	75	42	10	
Soc. Estática	59	307	253	151	84	43	17	32%
Mov. Ascendente	85	405	314	191	122	60	13	41%
	3%	14%	11%	7%	4%	2%	0%	

pm=situación actual - situación del pasado

En la tabla se observa que la mayoría de las observaciones tienen una percepción de movilidad ascendente, 41% de la muestra. El 32% percibe una sociedad estática, mientras que el 27% restante percibe movilidad social descendente. Si se observa por grupo AMAI al que pertenece cada hogar, se encuentra que los que son más proclives a percibir movilidad social ascendente son aquellos que pertenecen al grupo AMAI E y C, mientras que los que suelen percibir más frecuentemente movilidad social descendente son los que pertenecen al grupo AMAI D. Lo importante a resaltar es que la percepción de movilidad social no está en función del nivel socioeconómico del hogar, sino que está en función de la mera apreciación que se tiene sobre la movilidad intergeneracional vivida.

Percepción estática: posición socioeconómica relativa del hogar respecto al resto del país.

La percepción estática τ_2 estará dada por el error en la percepción de la situación socioeconómica del hogar respecto al resto del país. Para su construcción se considera la diferencia entre la posición que se cree tener y la que realmente se tiene en la distribución. Para la construcción de dicha variable será necesario tener un referente de ambos aspectos, por un lado una clasificación que nos indique la posición socioeconómica del entrevistado, que será el grupo AMAI al que pertenece el hogar, y por el otro uno que sea reflejo de la percepción del entrevistado del hogar respecto a su posición socioeconómica en relación al resto del país, que será la misma pregunta utilizada para la construcción de la percepción dinámica.

La manera más simple y transparente de contrastar ambos aspectos es restar la situación socioeconómica percibida menos la real. El problema radica en que cada uno de ellos tiene una

escala diferente, mientras que la escala de niveles socioeconómicos AMAI es de 7 categorías, la percepción de la posición socioeconómica relativa al resto del país toma valores del 1 al 10.

Según la literatura, en el caso de escalas ordinales, tal como lo es la respuesta a la pregunta “*Comparando...*”, cualquier transformación monotónica es aceptada (Stevens, 1946). Se proponen seis diferentes maneras de convertir los 10 grupos en 7, cada una de ellas reorganiza de manera diferente la escala del 1 al 10 de ordenamiento en la escala de siete niveles del índice AMAI, los reordenamientos serán denominados pseudo-grupo AMAI. Cada uno de estos reordenamientos se comparará con el verdadero grupo AMAI al que pertenece el hogar, por lo tanto se obtienen seis diferentes construcciones de percepciones estáticas.

A continuación se presenta la tabla con las seis combinaciones, entre muchas otras posibles, que se emplearon. Las columnas indican el pseudo-grupo AMAI en el que se colocaron según la respuesta que dieron al cuestionamiento “*Considerando...*”. Los renglones son las diferentes propuestas de reordenamiento que se probaron.

Tabla 7. Diferentes re-ordenamientos. Pseudo grupo AMAI.

Reordena- miento	Pseudo-gpo AMAI						
	E	D	D+	C-	C	C+	AB
i	1,2	3,4	5	6	7	8	9,10
ii	1	2	3,4	5,6	7,8	9	10
iii	1	2	3,4	5,6	7,8	9	10
iv	1	2	3	4	5,6	7,8	9,10
v	1,2	3	4	5	6	7,8	9,10
vi	1	2	3	4	5,6	7,8	9,10

También en la literatura se encuentra la manera de elegir entre las diferentes combinaciones, lo cual es una cuestión empírica dado que se utilizará la base de datos. El factor de decisión está en encontrar aquella transformación que tenga una correlación más alta con el ordenamiento original en la muestra (Zanella & Cantaluppi, 2004)¹⁷.

Tabla 8. Selección de la percepción estática más adecuada.

¹⁷ Se realizó la tabla de los porcentajes de observaciones que agrupan cada una de las diferentes escalas: escala del 1 al 10, grupo AMAI y pseudo-grupo AMAI. En todos se encuentra una concentración en las categorías intermedias, lo que hace consistente la reordenación.

Correlación con el ordenamiento original	
Reagrupación	Correlación
i	0.983
ii	0.939
iii	0.966
iv	0.960
v	0.981
vi	0.960

2867 obs.

En la tabla 8 se puede observar que la primera propuesta es la que reporta una correlación más alta, así que esta será la elegida para utilizarse en el resto de la aplicación empírica¹⁸.

Tabla 9. Tabla de frecuencias y porcentajes: percepción estática y grupo AMAI.

Situación percibida menos situación real		Grupo AMAI (Regla 8x7)						Total	
		E	D	D+	C-	C	C+		AB
Pesimistas	-6	0	0	0	0	0	0	0	0%
	-5	0	0	0	0	0	0	2	0%
	-4	0	0	0	0	0	11	4	1%
	-3	0	0	0	17	29	19	4	2%
	-2	0	0	34	75	47	25	11	7%
	-1	0	96	130	71	50	33	8	14%
Realistas	0	55	227	157	82	58	37	11	22%
Optimistas	1	55	224	158	103	74	20	0	22%
	2	36	145	142	99	23	0	0	16%
	3	26	140	113	26	0	0	0	11%
	4	14	97	42	0	0	0	0	5%
	5	10	24	0	0	0	0	0	1%
	6	3	0	0	0	0	0	0	0%
Total		7%	33%	27%	17%	10%	5%	1%	2,867

Los individuos que tienen una percepción estática con valor positivo son los que consideran que tienen una situación mejor a la que en realidad tienen, tienen una visión optimista de su situación. Por el contrario, aquellos que tienen una percepción estática negativa auto-reportan una situación peor que la que en realidad tienen, es decir tienen una visión pesimista de su situación.

Por construcción, la variable de percepción estática tomará valores de entre -6 y 6¹⁹, en la tabla se presenta el número de observaciones para cada uno de los casos posibles. En la columna se

¹⁸ Como prueba de robustez se utilizan las diferentes percepciones estáticas y se encuentran resultados similares en todos los ejercicios. Algunos de ellos se reportan en el apéndice C.

¹⁹ El valor mínimo ocurre cuando un individuo reporta una situación tal que cree pertenecer al grupo “E” (el grupo con mayores carencias) pero al calcular su puntaje AMAI resulta que en realidad pertenece al grupo “AB”, es decir hay -6 grupos de diferencia entre su ubicación subjetiva y la real.

Por el contrario, el valor máximo de 6 ocurre cuando un entrevistado cree pertenecer al grupo “AB” pero las condiciones del hogar son tales que, según el índice AMAI, pertenece al grupo “E”, tiene una visión optimista de su situación.

encuentra el grupo AMAI al que pertenece el hogar del entrevistado y en los renglones la variable de percepción estática con los posibles valores que puede tomar. En el extremo de la derecha (AB) sólo se registran percepciones estáticas negativas y en el extremo izquierdo sólo positivas. Si se está en la posición más favorecida sólo se puede tener una percepción estática realista o ser pesimista; lo mismo ocurre si se está en la posición menos favorecida, sólo se puede ver hacia arriba o ser realista. Se encuentra que la mayoría de las observaciones tienen una percepción estática positiva, característica en línea con la literatura que afirma que la gente tiende a sobrevalorarse (Kruger & Burrus, 2004).

El objetivo de la tabla radica en visualizar de una manera sencilla que sin importar el grupo AMAI que se considere siempre habrá observaciones con percepciones estáticas tanto positivas como negativas. Por ejemplo, en la primera columna encontramos que de las personas cuyo grupo AMAI es E, el 7% de la muestra, 55 de ellas tienen percepción estática positiva de 1, lo que se traduce en que 55 entrevistados creen que el grupo AMAI al que pertenece su hogar es D, mientras que tres observaciones tienen una percepción estática positiva de 6; es decir esas personas creen pertenecer al grupo AMAI AB.

En la siguiente tabla se separa a los individuos que son pesimistas de los individuos que son optimistas. Los primeros tienen una percepción estática promedio de 1.53 negativo, los pesimistas en promedio se auto-clasifican en grupo y medio por debajo del que verdaderamente pertenecen. Mientras que los segundos tienen una percepción estática promedio de 2.05, en promedio consideran que están dos grupos AMAI por arriba del que verdaderamente están.

Tabla 10. Percepción estática (τ_2) promedio.

Media de τ_2	Grupo AMAI (Regla 8x7)							Total
	E	D	D+	C-	C	C+	AB	
Pesimistas	***	-1	-1.2	-1.66	-1.83	-2.09	-2.34	-1.57
Optimistas	2.28	2.28	2.08	1.66	1.23	1	***	2.05

2867 observaciones

A continuación, englobando las percepciones estáticas en tres grupos: optimistas (+), pesimistas (-) y realistas (0) se construyen tablas de estadística descriptiva. El objetivo es identificar diferencias entre las diversas personalidades²⁰ de los entrevistados para cada uno de los grupos AMAI.

Tabla 11. Medias por grupo AMAI para optimistas, realistas y pesimistas.

²⁰ El término “personalidades de los entrevistados” se refiere en parte al optimismo o pesimismo implícito del entrevistado que lo lleva a ver su situación mejor o peor de lo que en realidad es.

Media por personalidad. [$\tau > 0$: optimistas(+); $\tau = 0$: realistas(0); $\tau < 0$: pesimistas(-)]																		
Gpo AMAI	Observaciones			Escolaridad a tiempo*			Se aspira que alcance nivel profesional*			Años de escolaridad del padre			Número de hijos en el hogar			Edad a la que tuvo a su primer hijo		
	+	0	-	+	0	-	+	0	-	+	0	-	+	0	-	+	0	-
E	5%	2%		0.70	0.55		0.39	0.48		5.64	5.04		2.72	2.95		22.38	20.64	
D	22%	8%	3%	0.78	0.80	0.77	0.64	0.52	0.39	8.28	7.74	7.08	2.23	2.44	3.04	22.51	22.18	22.48
D+	16%	5%	6%	0.82	0.81	0.76	0.77	0.67	0.68	9.51	9.54	8.87	2.09	2.22	2.33	23.05	23.41	22.36
C-	8%	3%	6%	0.82	0.83	0.79	0.72	0.69	0.57	10.56	10.46	9.71	2.07	2.06	2.16	23.29	23.07	23.42
C	3%	2%	4%	0.89	0.95	0.82	0.89	0.88	0.80	11.98	11.53	11.50	2.05	2.24	2.25	22.04	24.07	23.98
C+	1%	1%	3%	0.90	0.92	0.88	1.00	0.89	0.88	13.85	13.49	13.86	1.85	1.78	1.99	24.05	24.08	24.53
AB		0%	1%		0.91	0.83		1.00	0.90		16.00	16.07		1.55	2.07		24.55	27.55
Totales	55%	22%	23%	0.80	0.81	0.80	0.67	0.62	0.65	9.02	9.14	10.29	2.19	2.30	2.32	22.76	22.80	23.46

Para aspiraciones: 1097 obs.
En todas las demás: 2867 obs.

* 1= sí, 0=no

Sin importar el grupo AMAI al que pertenece el hogar, podemos encontrar individuos con percepción estática positiva e individuos con percepción estática negativa. A partir de esta tabla se puede observar que efectivamente existen diferencias entre los optimistas y pesimistas. Por ejemplo, en escolaridad a tiempo, para hogares que pertenecen al grupo D+ y son optimistas, el 82% de las observaciones tiene escolaridad a tiempo mientras que sólo el 76% de los hijos de pesimistas la tienen. En el grupo D, 64% de los optimistas aspira a que su hijo alcance por lo menos nivel profesional, pero sólo el 39% de los pesimistas comparten sus aspiraciones. Encontrar esta variabilidad resulta muy importante porque es justo el objetivo del trabajo, observar cómo hogares con la misma situación socioeconómica reaccionan de manera heterogénea ante diferencias en percepción.

Se realizan pruebas de diferencia de medias entre pesimistas y optimistas, si bien resultaría interesante separar las observaciones también por grupo AMAI en esta ocasión se utilizarán sólo a nivel agregado.

Tabla 12. Pruebas de diferencia de medias para optimistas y pesimistas.

Variables	Media		Estadísticos	
	Pesimistas	Optimistas	t	P-value
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.79	0.79	0.07	0.93
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.64	0.66	-0.56	0.57
Edad del entrevistado	37.51	36.54	2.88	0.00
Edad del hijo/a	13.25	12.88	2.18	0.02
Sexo del hijo**	0.55	0.54	0.20	0.83
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.90	0.89	0.71	0.47
Años de escolaridad del entrevistado	10.28	9.02	8.07	0.00
Hogar monoparental*	0.17	0.25	-4.13	0.00
Total de hijos en el hogar	2.31	2.19	2.43	0.01
Habita pueblo de menos de 2500 habs.*	0.32	0.34	-1.00	0.31
Edad a la que tuvo a su primer hijo	23.45	22.75	2.70	0.00

Para aspiraciones: 1097 obs.
En todas las demás: 2867 obs.

Ho: media(pesimistas)-media(optimistas)=0 ; Ha: ≠ med.
** 1: hombre, 0: mujer

* 1= sí, 0=no

Por medio de los t-test se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los individuos que son optimistas y aquellos que son pesimistas. Quizá las menos relevantes son las encontradas en la edad del entrevistado y la edad del hijo pues para ambos casos la distancia es de sólo un año, no parece ser indicio de diferencias en el ciclo de la vida. Por otra parte se

encuentran diferencias en variables relevantes como los años de escolaridad del entrevistado, la presencia de hogares monoparentales, el número de hijos en el hogar y la edad a la que se tuvo al primer hijo.

Los padres que tienen más años de escolaridad suelen ser pesimistas, podría deberse a que la educación permite abrir horizontes, es decir ampliar la ventana aspiracional y posiblemente conocer más del mundo hace que su percepción estática sea mayor y negativa. Entre los optimistas se encuentran más hogares monoparentales que entre los pesimistas, de igual manera entre los pesimistas suele haber más hijos en el hogar que en los hogares optimistas y son los pesimistas los que esperaron un poco más para tener a su primer hijo.

Antes, con la estadística descriptiva, se concluyó que la muestra se puede separar en tres grupos que comparten características: niños y niñas de entre 7 y 14 años, chicas de entre 15 y 19 años y chicos de entre 15 y 19 años. Ahora que además se tiene la variable de percepción estática se puede comparar si hay diferencias entre aquellos que son hijos de padres optimistas y los que son hijos de padres pesimistas para cada uno de estos tres grupos.

Para los niños de entre 7 y 14 años los resultados son semejantes a los anteriores, se encuentran diferencias entre optimistas y pesimistas en la edad del entrevistado, edad del hijo, años de escolaridad del entrevistado, hogar monoparental y edad a la que tuvo a su primer hijo. En el caso de los entrevistados que tienen hijas de entre 15 y 19 años se encuentra diferencias de medias estadísticamente significativas entre optimistas y pesimistas sólo en dos variables: años de escolaridad del entrevistado y el número de hijos en el hogar. Por último, en el caso de los entrevistados con hijos varones de entre 15 y 19 años se encuentran diferencias entre optimistas y pesimistas nuevamente en los años de escolaridad del entrevistado, aunado a la variable de hogar monoparental y al número de hijos en el hogar. Las tablas correspondientes se reportan en el Apéndice B. Es importante destacar que los años de escolaridad, en todas las diversas agrupaciones, siempre son estadísticamente diferentes entre los optimistas y los pesimistas.²¹

RESULTADOS

Se ajusta un modelo Probit de máxima verosimilitud y se reportan los efectos marginales; es decir los cambios en la probabilidad para un cambio infinitesimal en alguna de las variables independientes continuas y el cambio discreto en el caso de las variables dummies, evaluadas en la media del resto de las variables (StataCorp.2009, 2009). Se presentan las tablas de resultados de las regresiones probit, para el análisis se hace referencia a los efectos marginales, cuyas tablas de resultados se pueden consultar en el Apéndice C²².

²¹ Hallazgo que requeriría una investigación aparte, ¿si de manera innata se es pesimista, se tiende a invertir más en educación? o ¿el estudiar más tiempo conlleva una apertura de la ventana aspiracional, lo que lleva a ser pesimista?

²² Como ejercicio de robustez, se llevan a cabo las mismas regresiones que se presentan pero con las diferentes construcciones de la percepción estática, se encuentran resultados similares a los aquí reportados. En el Apéndice C se presentan algunas de dichas regresiones.

ASPIRACIONES EDUCATIVAS

Para aspiraciones educativas la variable dependiente dicotómica toma valor de uno cuando el entrevistado aspira a que el hijo mayor del hogar alcance por lo menos el nivel profesional; de otro modo toma el valor de cero.

En el modelo de referencia, aquel que no incluye percepciones, con 1,097 observaciones²³ arroja los siguientes resultados. El hecho de que el hijo tenga escolaridad a tiempo aumenta en un 3% la probabilidad de que se aspire para él alcanzar por lo menos el nivel profesional. En sentido contrario y casi con la misma proporción, -3.4%, actúa el hecho de vivir en un hogar monoparental. Además por cada hijo adicional en el hogar, disminuye un 3.4% la probabilidad de aspirar para el mayor de ellos alcanzar por lo menos el nivel profesional. El habitar en una población de menos de 2,500 habitantes disminuye en un 2.6% la probabilidad de tener dichas aspiraciones. Se toma como grupo AMAI de referencia pertenecer al grupo E, por lo que los coeficientes de pertenecer a otros grupos socioeconómicos son positivos y crecientes.²⁴

Al incluir la variable de percepción dinámica (movilidad social intergeneracional) no se alteran los resultados anteriores, esta variable adicional no es estadísticamente diferente de cero. Se prueban las diferentes construcciones de percepción estática, todas resultan ser significativas y sus valores oscilan entre el 0.018 y 0.026, es decir por cada unidad en la percepción estática (hacia ser optimista o pesimista), la probabilidad de aspirar para su hijo por lo menos el nivel profesional fluctúa alrededor del 2%, ya sea en sentido positivo para los optimistas o en sentido negativo para los pesimistas.

Recordando que la percepción estática promedio de los optimistas es de 2.05 se puede afirmar que los optimistas, en promedio tienen un 4% más de probabilidades de aspirar por lo menos nivel profesional para el mayor de los hijos que habitan en el hogar. En contraparte, dado que la percepción estática promedio de los pesimistas es de 1.57, se puede afirmar que los pesimistas, en promedio, tienen un 3% menos de probabilidad de aspirar a por lo menos nivel profesional para el mayor de los hijos que habitan en el hogar.

En la sección de estadística descriptiva se asumió que en la muestra existen tres grupos que deberían considerarse de manera aislada. El primero de ellos es el que incluye a los niños, sin importar sexo, de entre 7 y 14 años, el segundo incluye a los varones de entre 15 y 19 años de edad y por último a las adolescentes de entre 15 y 19 años de edad.

Tabla 13. Probit aspiraciones educativas para diferentes grupos.

²³ Observaciones que tienen información de aspiraciones educativas.

²⁴ Todos son crecientes excepto el grupo C-, esto ocurre en todos los ejercicios subsecuentes, situación analizada de manera más detallada en el apéndice A.

VARIABLES	Padre aspira a que su hijo alcance por lo menos nivel profesional							
	Entre 7 y 14 años				Entre 15 y 19 años			
	Ambos sexos		Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ
Escolaridad a tiempo	-0.132	-0.162*	0.172*	0.168*	0.193*	0.198*	0.144*	0.127
Edad del niño	0.025*	0.030*	0.150**	0.148**	0.167**	0.170**	0.131**	0.133**
Sexo del hijo	0.123*	0.119*	-0.003	-0.006				
Es primogénito	0.104	0.109	0.087	0.09	0.115	0.118	-0.064	-0.02
Años de esc. del padre	-0.003	-0.013	0.025	0.024	-0.035	-0.03	0.104*	0.106*
Años de esc. Al cuadrado	0.003*	0.004*	0.003*	0.003*	0.006*	0.006*	-0.002	-0.002
Hogar monoparental	-0.316**	-0.337**	-0.055	-0.055	-0.01	-0.009	-0.079	-0.102
Hijos en el hogar	-0.358***	-0.354***	-0.007	-0.003	0.026	0.029	-0.023	-0.031
Gpo. AMAI D	0.141	0.165*	0.271*	0.295*	0.291*	0.298*	0.267*	0.292*
Gpo. AMAI D+	0.472**	0.532**	0.505**	0.560**	0.747**	0.765**	0.261*	0.363*
Gpo. AMAI C-	0.402*	0.505**	0.18	0.257*	-0.012	0.014	0.466*	0.623*
Gpo. AMAI C	0.443*	0.603**	0.957**	1.069**	0.768**	0.783*	1.279**	1.515**
Gpo. AMAI A-B, C+	1.101**	1.347**	0.538*	0.699*	0.597*	0.616*	0.555*	0.953*
Habita pueblo (<2500 habs.)	0.035	0.063	-0.233**	-0.212**	-0.424**	-0.410**	-0.016	0.045
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	-0.014*	-0.014*	0.001	0.001	-0.011	-0.012*	0.012*	0.012*
Percepción dinámica (τ_1)		0.054		-0.027		0.08		-0.210*
Percepción estática (τ_2)		0.063*		0.037*		0.006		0.092*
Constante	1.043*	0.940*	-3.040**	-3.079**	-2.940**	-3.046**	-3.119**	-3.267**
Número de observaciones	543	543	554	554	308	308	246	246

Obs. Totales: 1097

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Para los niños de entre 7 y 14 años de edad, la probabilidad de que sus padres aspiren a que alcancen por lo menos nivel profesional disminuye un 11.6% cuando se trata de hogares monoparentales y un 12.8% por cada hijo adicional en el hogar. Nuevamente se toma como grupo AMAI de referencia pertenecer al grupo E, por lo que los coeficientes de pertenecer a otros grupos socioeconómicos son positivos y crecientes. La variable de percepción estática refleja que por cada unidad de esta (hacia ser optimista o pesimista), la probabilidad de aspirar a que el hijo alcance por lo menos el nivel profesional cambia en un 2.3%, por lo que los resultados son similares a los encontrados para toda la muestra.

En el modelo de referencia que toma en cuenta a los jóvenes de entre 15 y 19 años se encuentran coeficientes similares a los encontrados cuando se utiliza toda la muestra. Sin embargo para este grupo ni la percepción estática ni dinámica son estadísticamente diferentes de cero.

Por último, para las adolescentes de entre 15 y 19 años, se encuentra que el modelo de referencia nuevamente resulta acorde a lo esperado. La variable percepción estática se relaciona con cambios de 3.3% en la probabilidad de aspirar a que por lo menos alcance el nivel profesional. En este segmento de la población los padres optimistas en promedio tendrán un 6.6% más de probabilidad de aspirar a que su hija alcance por lo menos el nivel profesional, mientras que los pesimistas en promedio tendrán un 5% menos de probabilidad de aspirar lo mismo para su hija. La variable de percepción dinámica es negativa y estadísticamente significativa, el tener percepción dinámica de movilidad ascendente disminuye un 7.5% la probabilidad de que el padre aspire para su hija por lo menos el nivel profesional. La intuición que hay detrás requiere un análisis más detallado, probablemente se crea que dado que ellos mismos tuvieron éxito, están

en una mejor situación que la de sus padres, sus hijos tendrán éxito económico sin importar cuál sea su grado de escolaridad.

INVERSIÓN EN EDUCACIÓN.

La variable dependiente que se considera para la inversión en educación es la escolaridad a tiempo, se utilizan 2,867 observaciones. Es dicotómica, toma el valor de uno cuando el niño/joven está en el nivel y grado educativo adecuado a su edad; de otro modo su valor es cero.

Se encuentra que a mayor edad del niño, menor la probabilidad de que tenga escolaridad a tiempo, por cada año disminuye un 2.5%. Los varones tienen una menor probabilidad de tener escolaridad a tiempo, el hecho de ser hombre la disminuye en un 2.8%. El ser primogénito aumenta en casi 10% la probabilidad de tener escolaridad a tiempo. Por cada año adicional de escolaridad del padre, la misma probabilidad aumenta un 3.1%, mientras que por cada hijo adicional en el hogar disminuye un 1.3%. El hecho de habitar una población con menos de 2,500 habitantes disminuye 4.3% la probabilidad de tener escolaridad a tiempo. Nuevamente se toma como grupo AMAI de referencia pertenecer al grupo E, por lo que los coeficientes de pertenecer a otros grupos socioeconómicos son positivos y crecientes.

El coeficiente de la percepción dinámica es negativo y estadísticamente diferente de cero, para las diferentes construcciones de percepción estática se tiene un valor que oscila entre -1% y -2.1%. La percepción dinámica positiva (es decir, de movilidad ascendente) disminuye alrededor del 1.5% la probabilidad de que el hijo mayor del hogar tenga escolaridad a tiempo. Este resultado parece indicar que el pensar que el éxito económico es posible en la sociedad disminuye la inversión en educación de los hijos.

Para la variable de percepción estática, sus distintas construcciones reportan coeficientes positivos que toman valores de entre 1% y 2.2%. En promedio, los optimistas tienen un 3% más de probabilidad de que su hijo tenga escolaridad a tiempo; mientras que los pesimistas en promedio tienen un 2.2% menos de probabilidad de que su hijo la tenga.

Nuevamente se realiza el mismo ejercicio pero esta vez separando las observaciones en tres grupos: niños de entre 7 y 14 años, jóvenes varones de entre 15 y 19 años y adolescentes mujeres de entre 15 y 19 años.

Tabla 14. Probit escolaridad para la edad para diferentes grupos.

VARIABLES	Escolaridad para la edad							
	Entre 7 y 14 años				Entre 15 y 19 años			
	Ambos sexos		Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ
Edad del niño	0.015*	0.018*	-0.254***	-0.257***	-0.241***	-0.243***	-0.284***	-0.286***
Sexo del hijo	0.014	0.012	-0.203**	-0.198**				
Es primogénito	0.258*	0.243*	-0.005	-0.004	0.065	0.074	-0.13	-0.136*
Años de esc. del padre	0.084**	0.072*	0.109**	0.105**	0.103**	0.097*	0.105*	0.104*
Años de esc. Al cuadrado	-0.004**	-0.003*	-0.002*	-0.002	-0.001	-0.001	-0.003	-0.003
Hogar monoparental	-0.025	-0.041	0.005	-0.001	0.039	0.04	-0.052	-0.062
Hijos en el hogar	-0.029*	-0.029	-0.070**	-0.070**	-0.066*	-0.065*	-0.076*	-0.076*
Gpo. AMAI D	-0.026	0.017	0.283*	0.297**	0.037	0.049	0.752**	0.748**
Gpo. AMAI D+	-0.043	0.045	0.417**	0.447**	0.151	0.166	0.908**	0.934**
Gpo. AMAI C-	-0.189*	-0.042	0.445**	0.495**	0.228*	0.257*	0.888**	0.939**
Gpo. AMAI C	0.021	0.233*	0.781***	0.846***	0.512**	0.542**	1.293***	1.372***
Gpo. AMAI A-B, C+	-0.037	0.258*	0.981***	1.094***	0.676**	0.764**	1.516***	1.624***
Habita pueblo (<2500 hab.)	0.202**	0.227**	0.168**	0.177**	0.163*	0.154*	0.166*	0.190*
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	0.005	0.005	0.008*	0.008*	0.010*	0.010*	0.002	0.002
Percepción dinámica (τ_1)		-0.036		-0.165**		-0.176**		-0.157*
Percepción estática (τ_2)		0.081**		0.025*		0.012		0.035*
Constante	0.351*	0.244	3.555***	3.594***	3.214**	3.282***	3.988***	3.998***
Número de observaciones	1,752	1,752	1115	1115	617	617	498	498

Total de obs. 2867

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Cuando se considera a los niños de entre 7 y 14 años se encuentra que los primogénitos tienen un 5.4% más de probabilidades de tener escolaridad a tiempo en comparación de los que no lo son. Cada año de escolaridad del padre, aumenta en un 1.5% la probabilidad de que el niño tenga escolaridad a tiempo; el vivir en una población de menos de 2,500 habitantes la aumenta en un 3.5%. En sentido contrario actúa el tener hermanos en el hogar, un 0.5% por cada hermano. La variable de percepción estática indica que por cada grupo socioeconómico que la percepción se aleje de la realidad, la probabilidad de tener escolaridad a tiempo cambia en un 1.4%. Para los optimistas en promedio representará un aumento del 2.8% mientras que para los pesimistas en promedio representa una disminución del 2.1%. En este grupo la percepción dinámica no es significativa.

En el caso de los jóvenes de entre 15 y 19 años se encuentra que por cada año adicional de vida, la probabilidad de tener escolaridad a tiempo disminuye en un 9.1% mientras que el tener un hermano más en el hogar la disminuye en un 2.4%. En contraparte, cada año de escolaridad del padre, aumenta la probabilidad de tener escolaridad a tiempo en un 3.6%; el habitar en una población de más de 2,500 habitantes la aumenta en un 5.8%. Para este grupo, la percepción estática no resulta ser estadísticamente diferente de cero, mientras que la percepción dinámica tiene signo negativo y es estadísticamente diferente de cero. En este caso el tener percepción de movilidad social intergeneracional ascendente disminuye la probabilidad de tener escolaridad para la edad en un 6.6%.

Por último, considerando la muestra cuyo hijo mayor del hogar es mujer de entre 15 y 19 años se obtienen los siguientes resultados. La edad de la joven resulta relevante, pues por cada año

adicional, la probabilidad de tener escolaridad a tiempo disminuye un 9.5%; el habitar un hogar monoparental la disminuye en un 2.1%. Contrario a lo que se encontró en los otros grupos, el ser primogénito disminuye la probabilidad de tener escolaridad a tiempo en un 4.5%, es probable que las niñas mayores de 14 años cuando tienen hermanos pequeños se ocupen en tareas como la crianza o las labores domésticas. En contraparte, cada año adicional de escolaridad del padre aumenta la probabilidad de tener escolaridad a tiempo en un 3.5%, y el habitar en una población de menos de 2,500 habitantes la aumenta en un 6.2%. La variable de percepción estática se relaciona con un cambio en la probabilidad de tener escolaridad a tiempo de un 1.2%, es decir en promedio los optimistas tienen un 2.4% más de probabilidades de que su hija tenga escolaridad para la edad y los pesimistas tendrán en promedio 1.8% menos de dicha probabilidad.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir del modelo de Genicot & Ray (2010) y de la literatura relacionada al tema de aspiraciones y percepciones se propuso una implementación que permitiera reflejar cómo las percepciones pueden repercutir en la formación de aspiraciones y en las decisiones de inversión sobre la siguiente generación.

La construcción de la percepción estática permitió identificar que la principal diferencia entre los individuos denominados aquí “optimistas” y “pesimistas” son los años de escolaridad, siendo los pesimistas quienes acumulan más años de formación académica.

Adicionalmente se realiza una aplicación empírica (donde se consideran las aspiraciones educativas y la escolaridad para la edad como variables de resultado) a partir de la cual se pueden encontrar comparaciones interesantes en cuanto a la magnitud del efecto que tienen las percepciones, tanto estáticas (la ubicación relativa en la distribución de ingresos) como dinámicas (la percepción de la movilidad social intergeneracional). Los resultados encontrados resultan reveladores cuando se referencian con otras variables tomadas en cuenta.

En el caso de aspiraciones educativas, el efecto de la percepción respecto a la situación socioeconómica relativa (percepción estática) en hogares cuyo hijo mayor del hogar es mujer de entre 15 y 19 años es equivalente a un año adicional de escolaridad del padre. En otras palabras, el hecho de que el padre tenga un año menos de escolaridad puede ser compensando con el hecho de tener una percepción estática positiva (ser optimista). Para este mismo grupo de edad, la percepción dinámica positiva (percepción de movilidad social ascendente) es equivalente a que el padre tuviera dos años menos de escolaridad.

Para escolaridad a tiempo, en el caso de los niños de entre 7 y 14 años, el efecto de ser optimista (tener percepción estática positiva) es equiparable al efecto de un año más de escolaridad del padre. Para los jóvenes de entre 15 y 19 años, el que en su hogar se tenga percepción dinámica de movilidad social ascendente hace que la probabilidad de tener escolaridad a tiempo, sea la misma que la de un hogar con las mismas características pero cuyo padre tenga dos años menos

de escolaridad; visto de manera contraria, el tener percepción dinámica negativa (movilidad intergeneracional descendente) es equivalente a agregar dos años más de escolaridad al padre. También para este grupo, el tener percepción dinámica de movilidad social ascendente tiene una repercusión mayor en la disminución de la probabilidad de tener escolaridad a tiempo que el hecho de agregar dos hijos más en el hogar, o que el hecho de mudar el hogar de una población de menos de 2,500 habitantes a otra región. En los hogares con hijas de entre 15 y 19 años, el tener percepción dinámica de movilidad social intergeneracional ascendente disminuye la probabilidad de tener escolaridad a tiempo de manera tal que esta disminución es mayor que si se tratara de una primogénita, que si hubiera dos hermanos más en el hogar o de que el padre tuviera un año menos de escolaridad; mientras que el tener percepción dinámica de movilidad descendente sería casi equivalente a mudar al hogar a una población de menos de 2500 habitantes.

Como se presentó en los resultados, el hecho de tener una lectura errónea acerca de la propia posición dentro de la sociedad (tener percepción estática positiva o negativa) y de la movilidad social intergeneracional existente (percepción dinámica) lleva a generar distorsiones también en las aspiraciones y en la inversión en educación. Hogares semejantes en todos los aspectos socioeconómicos actuarán de manera diferente a partir de la interpretación que tengan de la sociedad, factor que influye tanto en la brecha aspiracional como en la ventana aspiracional. Si bien los errores en la percepción estática tienen una lectura relativamente clara y directa, la percepción dinámica requiere un análisis más profundo. La importancia de considerar las percepciones radica en que de alguna manera contribuye a determinar la relevancia de factores que difícilmente se observan de manera directa y que sin embargo inciden en la toma de decisiones, decisiones que afectarán el desempeño de las personas.

Apéndice A. Grupos socioeconómicos AMAI

La Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública A.C. (AMAI) propone el Índice de Niveles Socioeconómicos (NSE) como una clasificación usada para discriminar los comportamientos sociales y políticos entre otros. Según la AMAI, el nivel socioeconómico refleja el nivel de bienestar del hogar. El NSE es un concepto que va más allá de ser un simple reflejo del nivel de ingreso, el NSE busca ser una herramienta para clasificar a las familias de acuerdo a su bienestar económico y social (Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión Pública A.C., 2011).

Para lograr este objetivo se toman seis dimensiones de bienestar:

- Capital Humano
- Planeación y Futuro
- Conectividad y Entretenimiento
- Infraestructura Práctica
- Infraestructura Sanitaria
- Infraestructura Básica y Espacio

La versión más reciente se presentó en el 2011, lleva por nombre “Regla AMAI 8x7” y toma ocho indicadores para clasificar a los hogares en siete niveles.

A partir de los ocho indicadores se elabora un cuestionario de ocho preguntas donde se obtienen diferentes puntajes según la respuesta que dé el hogar. El puntaje que alcanza cada hogar es utilizado para asignarlo en uno de los siete niveles. El método que se utiliza para asignar los diferentes puntajes a las diversas respuestas no es público, sin embargo se sabe que se estiman los puntajes en base a la correlación que tiene cada bien con la escala de niveles. Además los cortes de las siete agrupaciones se determinan buscando reproducir la tendencia histórica de las proporciones de niveles. El puntaje mínimo que se puede obtener es de cero puntos, mientras que el máximo es de 283 puntos.

A continuación el cuestionario con las posibles respuestas y el puntaje correspondiente a cada una de ellas, tanto de la Regla 8x7 que se utiliza en el presente trabajo como de la Regla 10x6 que se reporta en la EMOVI-2011.

Tabla 15. Cuestionario AMAI. Regla 10x6 y 8x7.

Pregunta	Respuesta	Puntaje	
		Regla 10x6	Actual: 8x7
1.- ¿Cuál es el total de cuartos, piezas o habitaciones con que cuenta su hogar?, por favor no incluya baños, medios baños, pasillos, patios y zotehuelas.	1	0	0
	2	0	0
	3	0	0
	4	0	0
	5	8	8
	6	8	8
	7 o más	14	14
2. ¿Cuántos baños completos con regadera y W.C. (excusado) hay para uso exclusivo de los integrantes de su hogar?	0	0	0
	1	13	16
	2	13	36
	3	31	36
	4 o más	48	52
3. ¿En hogar cuenta con regadera funcionado en alguno de los baños?	No tiene	0	0
	Si tiene	10	10
4. Contando todos los focos que utiliza para iluminar su hogar, incluyendo los de techos, paredes y lámparas de buró o piso, dígame ¿cuántos focos tiene su vivienda?	0-5	0	0
	6-10	15	15
	11-15	27	27
	16-20	32	32
	21 o más	46	46
5. ¿El piso de su hogar es predominantemente de tierra, o de cemento, o de algún otro tipo de acabado?	Tierra o cemento	0	0
	Otro tipo de material	11	11
6. ¿Cuántos automóviles propios, excluyendo taxis, tienen en su hogar?	0	0	0
	1	22	32
	2	41	41
	3 o más	58	58
7. ¿En este hogar cuentan con estufa de gas o eléctrica?	No tiene	0	0
	Si tiene	20	20
8. Pensando en la persona que aporta la mayor parte del ingreso en este hogar, ¿cuál fue el último año de estudios que completó?	No estudió	0	0
	Primaria incompleta	0	0
	Primaria completa	22	22
	Secundaria Incompleta	22	22
	Secundaria completa	22	22
	Carrera comercial	38	38
	Carrera técnica	38	38
	Preparatoria incompleta	38	38
	Preparatoria completa	38	38
	Licenciatura incompleta	52	52
	Licenciatura completa	52	52
	Diplomado o maestría	72	72
	Doctorado	72	72
No sabe/ no contestó			
9.- ¿Cuántas computadoras personales, ya sea de escritorio o lap top, tiene funcionando en este hogar?	0	0	****
	1	17	
	2 o más	29	
10.- ¿Cuántas televisiones a color funcionado tienen en este hogar?	0	0	****
	1	26	
	2	44	
	3 o más	58	

Como antes se mencionó, el puntaje que obtiene cada hogar se utiliza para determinar el grupo AMAI al que pertenece.

Tabla 16. Puntuación y grupos AMAI. Regla 10x6 y 8x7.

Grupo AMAI	Puntos	
	10x6	Actual: 8x7
AB	242+	193+
C+	192 a 241	155 a 192
C	157 a 191	128 a 154
C-	****	105 a 127
D+	102 a 156	80 a 104
D	61 y 101	33 a 79
E	0 a 60	0 a 32

A partir de la Regla 8x7 se construye la siguiente tabla de frecuencias, separando por edades y sexo. Las pocas observaciones en el grupo AB propicia unificar en un solo grupo el C+ y el AB. En las regresiones realizadas el grupo C- tiene un comportamiento no acorde a lo esperado además de no ser significativo. Dado que el número de observaciones no es particularmente pequeño, se supone que éste comportamiento surge a partir de la reformulación de la regla, ya que al realizar el ejercicio con la Regla 10x6 el comportamiento irregular no aparece, así que se esperan nuevas actualizaciones de los Niveles Socioeconómicos de la AMAI que posiblemente corregirán los resultados aquí presentados en cuanto a la significancia y el valor del coeficiente del grupo C-.

Tabla 17. Frecuencias de observaciones por grupo AMAI, edad y sexo.

Grupo AMAI	Entre 7 y 14 años			Entre 15 y 19 años		
	Ambos sexos	Niñas	Niños	Ambos sexos	Niñas	Niños
AB	25	14	11	15	4	11
C+	80	40	40	65	32	33
C	172	84	88	109	48	61
C-	287	128	159	186	91	95
D+	469	214	255	307	142	165
D-	605	265	340	348	149	199
E	114	62	52	85	32	53
Total	1752	807	945	1115	498	617

Observaciones: 2867

Apéndice B. Tablas de estadística descriptiva.

Tabla 18. Sexo de los hijos por grupo de edad.

Sexo	Masculino	Femenino	% de la muestra
De 7 a 14 años	53.9%	46.1%	61%
De 15 a 19 años	55.3%	44.7%	39%

2867 observaciones

Tabla 19. Tabla de medias por sexo y grupo de edad.

Variables / medias	De 7 a 14 años		De 15 a 19 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.68	0.64	0.64	0.64
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.90	0.89	0.61	0.70
Edad del hijo/a	10.46	10.59	16.95	16.89
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.98	0.98	0.77	0.78
Años de escolaridad del entrevistado	9.61	9.51	8.89	9.12
Hogar monoparental*	0.23	0.21	0.22	0.25
Total de hijos en el hogar	2.15	2.19	2.36	2.39
Habita pueblo de menos de 2500 hab.	0.36	0.35	0.32	0.33
Edad a la que tuvo a su primer hijo	22.89	23.25	22.69	22.79

Para aspiraciones educativas: 1097 observaciones.

* 1=si, 0=no

Todas las demás variables: 2867 observaciones.

Tabla 20. Diferencia de medias por sexo para niños de entre 7 y 14 años de edad.

Niños de 7 a 14 años Variables	Media		Estadísticos	
	Hombres	Mujeres	t	P-value
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.68	0.64	-0.87	0.38
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.90	0.89	-0.12	0.90
Edad del entrevistado	33.90	34.53	2.08	0.04
Edad del hijo/a	10.46	10.59	1.18	0.24
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.98	0.98	-0.48	0.63
Años de escolaridad del entrevistado	9.61	9.51	-0.57	0.56
Hogar monoparental*	0.23	0.21	-0.55	0.57
Total de hijos en el hogar	2.15	2.19	0.84	0.40
Habita pueblo de menos de 2500 hab.	0.36	0.35	-0.46	0.64
Edad a la que tuvo a su primer hijo	22.89	23.25	1.38	0.17

Para aspiraciones educativas: 543 obs.

Ho: media(mujeres)-media(hombres) = 0 ; Ha: ≠ med.

Todas las demás variables: 1752 obs.

* 1=si, 0=no

Tabla 21. Diferencia de medias entre optimistas y pesimistas, niños de entre 7 y 14 años.

Niños de entre 7 y 14 años	Media		Estadísticos	
	VARIABLES	Pesimistas	Optimistas	t
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.63	0.67	-0.74	0.45
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.87	0.90	-1.36	0.17
Edad del entrevistado	34.87	33.94	2.38	0.01
Edad del hijo/a	10.66	10.38	2.11	0.03
Sexo del hijo**	0.56	0.54	0.79	0.42
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.98	0.97	0.86	0.38
Años de escolaridad del entrevistado	10.47	9.26	6.06	0.00
Hogar monoparental*	0.15	0.24	-3.69	0.00
Total de hijos en el hogar	2.15	2.13	0.31	0.75
Habita pueblo de menos de 2500 hab.*	0.33	0.35	-0.78	0.43
Edad a la que tuvo a su primer hijo	23.60	22.85	2.23	0.02

1752 observaciones

Para aspiraciones 543 obs.

Ho: media(pesimistas)-media(optimistas) = 0 ; Ha: ≠ med.

** 1: hombre, 0: mujer

* 1= sí, 0=no

Tabla 22. Diferencia de medias entre optimistas y pesimistas, mujeres de 15 a 19 años.

Chicas de entre 15 y 19 años	Media		Estadísticos	
	VARIABLES	Pesimistas	Optimistas	t
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.72	0.70	0.45	0.64
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.65	0.67	-0.27	0.78
Edad del entrevistado	41.18	40.54	0.94	0.34
Edad del hijo/a	17.37	16.90	2.13	0.33
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.76	0.77	-0.21	0.83
Años de escolaridad del entrevistado	10.07	8.95	3.08	0.00
Hogar monoparental*	0.22	0.26	-0.84	0.40
Total de hijos en el hogar	2.54	2.31	1.70	0.08
Habita pueblo de menos de 2500 hab.*	0.29	0.33	-0.72	0.46
Edad a la que tuvo a su primer hijo	22.98	22.36	1.10	0.27

498 observaciones

Para aspiraciones 246 obs.

Ho: media(pesimistas)-media(optimistas) = 0 ; Ha: ≠ med.

* 1= sí, 0=no

Tabla 23. Diferencia de medias entre optimistas y pesimistas, hombres de 15 a 19 años.

Chicos de entre 15 y 19 años	Media		Estadísticos	
	VARIABLES	Pesimistas	Optimistas	t
Escolaridad a tiempo del hijo del entrevistado*	0.65	0.57	1.73	0.08
Aspira para su hijo por lo menos nivel profesional*	0.65	0.64	0.14	0.89
Edad del entrevistado	41.41	40.89	0.75	0.44
Edad del hijo/a	16.83	17.01	-1.30	0.19
El hijo mayor del hogar es primogénito*	0.80	0.74	1.47	0.14
Años de escolaridad del entrevistado	9.96	8.39	4.60	0.00
Hogar monoparental*	0.16	0.25	-2.09	0.03
Total de hijos en el hogar	2.56	2.26	2.28	0.02
Habita pueblo de menos de 2500 hab.*	0.31	0.31	-0.09	0.92
Edad a la que tuvo a su primer hijo	23.46	22.77	1.17	0.23

617 observaciones

Para aspiraciones 308 obs.

Ho: media(pesimistas)-media(optimistas) = 0 ; Ha: ≠ med.

* 1= sí, 0=no

Apéndice C. Regresiones.

Tabla 24. Probit aspiraciones educativas. Todas las observaciones, diferentes percepciones estáticas.

Resultados de probit	Referencia	Referencia + τ_1	Referencia + $\tau_1+\tau_2_i$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{ii}$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{iii}$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{iv}$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_v$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{vi}$
VARIABLES	Aspira a que alcance por lo menos nivel profesional							
Escolaridad a tiempo	0.08*	0.09*	0.08*	0.08*	0.08*	0.08*	0.08*	0.08*
Edad del niño	0.01	0.01	0.01*	0.01	0.01*	0.01*	0.01*	0.01*
Sexo del hijo	0.04	0.04	0.03	0.04	0.04	0.03	0.03	0.03
Es primogénito	-0.05	-0.05	-0.04	-0.05	-0.04	-0.04	-0.04	-0.04
Años de escolaridad del padre	0.03	0.03*	0.03	0.03	0.03	0.02	0.03	0.02
Años de esc. Al cuadrado	0.00*	0.00*	0.00*	0.00*	0.00*	0.00*	0.00*	0.00*
Hogar monoparental	-0.09*	-0.09*	-0.10*	-0.10*	-0.10*	-0.10*	-0.10*	-0.10*
Hijos en el hogar	-0.09**	-0.09**	-0.09**	-0.09**	-0.09**	-0.09**	-0.09**	-0.09**
Gpo. AMAI D	0.19*	0.19*	0.22*	0.23*	0.24*	0.22*	0.22*	0.22*
Gpo. AMAI D+	0.47**	0.47**	0.54**	0.56**	0.57**	0.55**	0.54**	0.55**
Gpo. AMAI C-	0.24*	0.23*	0.34**	0.38**	0.39**	0.36**	0.35**	0.36**
Gpo. AMAI C	0.67**	0.67**	0.82***	0.88**	0.90***	0.85***	0.84***	0.85***
Gpo. AMAI A-B, C+	0.73**	0.73**	0.94**	1.01**	1.04**	0.98**	0.97**	0.98**
Habita pueblo (<2500 habs.)	-0.07*	-0.07*	-0.05	-0.05	-0.05	-0.05	-0.04	-0.05
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Percepción dinámica (τ_1)		0.04	-0.01	0	0	-0.01	-0.02	-0.01
Percepción estática (τ_2_i)			0.05**					
Percepción estática (τ_2_{ii})				0.07*				
Percepción estática (τ_2_{iii})					0.07**			
Percepción estática (τ_2_{iv})						0.06**		
Percepción estática (τ_2_v)							0.06**	
Percepción estática (τ_2_{vi})								0.06**
Constante	-0.15	-0.16	-0.25	-0.32*	-0.32*	-0.34*	-0.31*	-0.34*
Número de observaciones	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 25. Efectos marginales de probit aspiraciones educativas. Todas las observaciones, diferentes percepciones estáticas.

VARIABLES	Referencia	Referencia + + τ_1	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_i$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{ii}$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{iii}$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{iv}$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_v$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{vi}$
	Aspira a que alcance por lo menos nivel profesional							
Escolaridad a tiempo	0.030 -0.038	0.031 -0.038	0.029 -0.038	0.029 -0.038	0.029 -0.038	0.0293 (0.0380)	0.029 -0.038	0.029 -0.038
Edad del niño	0.002 -0.004	0.003 -0.004	0.003 -0.005	0.003 -0.005	0.003 -0.005	0.00 -0.004	0.003 -0.004	0.003 -0.004
Sexo del hijo	0.014 -0.029	0.014 -0.029	0.012 -0.029	0.013 (0.0297)	0.013 -0.029	0.012 -0.029	0.012 -0.029	0.012 -0.029
Es primogénito	-0.018 -0.051	-0.018 -0.051	-0.015 -0.051	-0.017 -0.051	-0.016 -0.051	-0.015 -0.051	-0.014 -0.051	-0.015 -0.051
Años de escolaridad del padre	0.011 -0.017	0.012 -0.017	0.0102 -0.017	0.009 -0.017	0.009 -0.017	0.009 -0.017	0.009 -0.017	0.009 -0.017
Años de esc. Al cuadrado	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001
Hogar monoparental	-0.0342 -0.037	-0.034 -0.037	-0.036 -0.037	-0.036 -0.037	-0.036 -0.037	-0.037 -0.037	-0.037 -0.037	-0.037 -0.037
Hijos en el hogar	-0.034* -0.016	-0.034* -0.016	-0.032* -0.016	-0.0317* -0.016	-0.031* -0.016	-0.031* -0.016	-0.031* -0.016	-0.031* -0.016
Gpo. AMAI D	0.069 -0.054	0.068 -0.054	0.079 -0.054	0.083 -0.055	0.084 -0.055	0.080 -0.054	0.080 -0.054	0.080 -0.054
Gpo. AMAI D+	0.162*** -0.054	0.161*** -0.054	0.182*** -0.054	0.190*** -0.055	0.192*** -0.055	0.185*** -0.054	0.184*** -0.053	0.185*** -0.054
Gpo. AMAI C-	0.082 -0.062	0.080 -0.062	0.115* -0.061	0.129** -0.065	0.132** -0.064	0.122** -0.062	0.119* -0.061	0.122** -0.062
Gpo. AMAI C	0.206*** -0.056	0.205*** -0.056	0.240*** -0.052	0.253*** -0.054	0.256*** -0.053	0.247*** -0.052	0.244*** -0.051	0.247*** -0.052
Gpo. AMAI A-B, C+	0.216*** -0.069	0.216*** -0.069	0.257*** -0.059	0.270*** -0.059	0.275*** -0.057	0.265*** -0.057	0.262*** -0.056	0.265*** -0.057
Habita pueblo (<2500 habs.)	-0.026 -0.031	-0.026 -0.031	-0.017 -0.032	-0.020 -0.032	-0.018 -0.032	-0.018 -0.032	-0.015 -0.032	-0.018 -0.032
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003	-0.001 -0.003
Percepción dinámica (τ_1)		0.015 -0.025	-0.002 -0.027	0.000 -0.027	-0.001 -0.027	-0.003 -0.027	-0.006 -0.027	-0.003 -0.027
Percepción estática (τ_2_i)			0.0183* -0.009					
Percepción estática (τ_2_{ii})				0.024 -0.016				
Percepción estática (τ_2_{iii})					0.026* -0.016			
Percepción estática (τ_2_{iv})						0.022* -0.012		
Percepción estática (τ_2_v)							0.021** -0.009	
Percepción estática (τ_2_{vi})								0.022* -0.012
Número de observaciones	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097	1,097

Errores estandar entre paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 26. Efectos marginales de probit aspiraciones educativas para diferentes grupos.

VARIABLES	Padre aspira a que su hijo alcance por lo menos nivel profesional							
	Entre 7 y 14 años				Entre 15 y 19 años			
	Ambos sexos		Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ
Escolaridad a tiempo	-0.046 -0.069	-0.056 -0.068	-0.046 -0.069	-0.056 -0.068	0.071 -0.062	0.073 -0.062	0.053 -0.072	0.046 -0.073
Edad del niño	0.009 -0.010	0.011 -0.010	0.009 -0.010	0.011 -0.010	0.061** -0.027	0.0621** -0.027	0.0474* -0.028	0.0480* -0.028
Sexo del hijo	0.044 -0.042	0.043 -0.042	0.044 -0.042	0.043 -0.042				
Es primogénito	0.038 -0.129	0.040 -0.130	0.038 -0.129	0.040 -0.130	0.042 -0.095	0.044 -0.096	-0.023 -0.100	-0.007 -0.101
Años de esc. del padre	-0.001 -0.027	-0.005 -0.027	-0.001 -0.027	-0.005 -0.027	-0.013 -0.034	-0.011 -0.035	0.038 -0.036	0.039 -0.036
Años de esc. Al cuadrado	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.002 -0.002	0.002 -0.002	-0.001 -0.002	-0.001 -0.002
Hogar monoparental	-0.116 -0.058	-0.124** -0.058	-0.116** -0.058	-0.124** -0.058	-0.004 -0.071	-0.003 -0.071	-0.029 -0.076	-0.037 -0.077
Hijos en el hogar	-0.128*** -0.031	-0.127*** -0.031	-0.128*** -0.031	-0.127*** -0.031	0.010 -0.027	0.010 -0.028	-0.008 -0.030	-0.011 -0.030
Gpo. AMAI D	0.050 -0.077	0.059 -0.077	0.050 -0.077	0.059 -0.077	0.104 -0.107	0.107 -0.108	0.095 -0.116	0.103 -0.115
Gpo. AMAI D+	0.158** -0.075	0.176** -0.074	0.158** -0.075	0.176** -0.074	0.246** -0.098	0.251** -0.101	0.092 -0.126	0.126 -0.124
Gpo. AMAI C-	0.132* -0.080	0.161** -0.079	0.132* -0.080	0.161** -0.079	-0.004 -0.133	0.005 -0.140	0.154 -0.122	0.198* -0.114
Gpo. AMAI C	0.143 -0.088	0.185** -0.083	0.143 -0.088	0.185** -0.083	0.230** -0.103	0.233** -0.110	0.317*** -0.081	0.343*** -0.066
Gpo. AMAI A-B, C+	0.275*** -0.075	0.303*** -0.057	0.275*** -0.075	0.303*** -0.057	0.186 -0.138	0.191 -0.147	0.174 -0.159	0.258** -0.118
Habita pueblo (<2500 hab.)	0.013 -0.044	0.023 -0.045	0.013 -0.044	0.023 -0.045	-0.158** -0.064	-0.153** -0.066	-0.006 -0.070	0.016 -0.071
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	-0.005 -0.004	-0.005 -0.004	-0.005 -0.004	-0.005 -0.004	-0.004 -0.006	-0.004 -0.006	0.004 -0.006	0.004 -0.006
Percepción dinámica (τ_1)		0.019 -0.039		0.019 -0.039		0.029 -0.053		-0.076 -0.061
Percepción estática (τ_2)		0.023 -0.014		0.023 -0.014		0.002 -0.019		0.033 -0.023
Número de observaciones	543	543	554	554	308	308	246	246

Obs. Totales: 1097

Errores estandar entre paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 27. Probit escolaridad a tiempo. Todas las observaciones, diferentes percepciones estáticas.

Resultados de probit	Referencia	Referencia + τ_1	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_i$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{ii}$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{iii}$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{iv}$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_v$	Referencia + $\tau_1 + \tau_2_{vi}$
VARIABLES	Escolaridad para la edad							
Edad del niño	-0.097***	-0.097***	-0.097***	-0.097***	-0.097***	-0.097***	-0.097***	-0.097***
Sexo del hijo	-0.111**	-0.110**	-0.111**	-0.112**	-0.111**	-0.111**	-0.111**	-0.111**
Es primogénito	0.342***	0.342***	0.347***	0.346***	0.348***	0.348***	0.347***	0.348***
Años de escolaridad del padre	0.123***	0.122***	0.118***	0.116***	0.116***	0.116***	0.118***	0.116***
Años de esc. Al cuadrado	-0.004**	-0.004**	-0.004**	-0.004**	-0.004**	-0.004**	-0.004**	-0.004**
Hogar monoparental	0.02	0.02	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01	0.01
Hijos en el hogar	-0.052**	-0.053**	-0.049**	-0.046**	-0.047**	-0.047**	-0.048**	-0.047**
Gpo. AMAI D	0.168*	0.171*	0.195**	0.215**	0.216**	0.193**	0.185*	0.193**
Gpo. AMAI D+	0.208**	0.211**	0.267**	0.325**	0.319**	0.276**	0.253**	0.276**
Gpo. AMAI C-	0.170*	0.172*	0.264**	0.361**	0.350**	0.287**	0.247**	0.287**
Gpo. AMAI C	0.421**	0.423**	0.553***	0.688***	0.669***	0.586***	0.532**	0.586***
Gpo. AMAI A-B, C+	0.476**	0.480**	0.660***	0.837***	0.817***	0.706***	0.632**	0.706***
Habita pueblo (<2500 habs.)	0.173**	0.173**	0.190**	0.187**	0.190**	0.189**	0.188**	0.189**
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	0.005*	0.005*	0.004*	0.004*	0.004*	0.004*	0.004*	0.004*
Percepción dinámica (τ_1)		-0.038*	-0.079*	-0.084*	-0.084*	-0.079*	-0.075*	-0.079*
Percepción estática (τ_2_i)			0.048**					
Percepción estática (τ_2_{ii})				0.086**				
Percepción estática (τ_2_{iii})					0.080**			
Percepción estática (τ_2_{iv})						0.058**		
Percepción estática (τ_2_v)							0.042**	
Percepción estática (τ_2_{vi})								0.058**
Constante	0.978***	0.983***	0.907***	0.794**	0.814**	0.831**	0.896***	0.831**
Número de observaciones	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 28. Efectos marginales de probit escolaridad a tiempo. Todas las observaciones, diferentes percepciones estáticas.

VARIABLES	Referencia	Referencia + + τ_1	Referencia + $\tau_1+\tau_2_i$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{ii}$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{iii}$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{iv}$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_v$	Referencia + $\tau_1+\tau_2_{vi}$
	Escolaridad para la edad							
Edad del niño	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002	-0.025*** -0.002
Sexo del hijo	-0.028* -0.015	-0.028* -0.015	-0.028* -0.015	-0.028** -0.015	-0.028* -0.015	-0.028** -0.015	-0.028* -0.015	-0.028** -0.015
Es primogénito	0.099*** -0.031	0.099*** -0.031	0.100*** -0.031	0.100*** -0.031	0.101*** -0.031	0.101*** -0.031	0.100*** -0.031	0.101*** -0.031
Años de escolaridad del padre	0.031*** -0.008	0.031*** -0.008	0.030*** -0.008	0.029*** -0.008	0.029*** -0.008	0.029*** -0.008	0.030*** -0.008	0.029*** -0.008
Años de esc. Al cuadrado	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000	-0.001*** 0.000
Hogar monoparental	0.004 -0.018	0.004 -0.018	0.003 -0.018	0.002 -0.018	0.003 -0.018	0.003 -0.018	0.003 -0.018	0.003 -0.018
Hijos en el hogar	-0.013** -0.007	-0.013** -0.007	-0.012* -0.007	-0.011* -0.007	-0.012* -0.007	-0.012* -0.007	-0.012* -0.007	-0.012* -0.007
Gpo. AMAI D	0.042 -0.028	0.043 -0.028	0.048* -0.028	0.053* -0.028	0.053* -0.028	0.048* -0.028	0.046 -0.028	0.048* -0.028
Gpo. AMAI D+	0.051* -0.030	0.051* -0.030	0.064** -0.029	0.077*** -0.030	0.076*** -0.029	0.066** -0.029	0.061** -0.029	0.066** -0.029
Gpo. AMAI C-	0.042 -0.031	0.042 -0.031	0.062** -0.030	0.082*** -0.030	0.080*** -0.030	0.067** -0.030	0.058* -0.030	0.067** -0.030
Gpo. AMAI C	0.091*** -0.028	0.092*** -0.028	0.113*** -0.026	0.133*** -0.025	0.130*** -0.025	0.118*** -0.026	0.110*** -0.026	0.118*** -0.026
Gpo. AMAI A-B, C+	0.099*** -0.030	0.099*** -0.030	0.126*** -0.026	0.146*** -0.023	0.144*** -0.024	0.131*** -0.025	0.122*** -0.026	0.131*** -0.025
Habita pueblo (<2500 habs.)	0.043*** -0.016	0.043*** -0.016	0.047*** -0.016	0.046*** -0.016	0.047*** -0.016	0.047*** -0.016	0.047*** -0.016	0.047*** -0.016
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.001 -0.001
Percepción dinámica (τ_1)		-0.010 -0.013	-0.020 -0.014	-0.022 -0.014	-0.022 -0.014	-0.021 -0.014	-0.019 -0.014	-0.021 -0.014
Percepción estática (τ_2_i)			0.012** -0.005					
Percepción estática (τ_2_{ii})				0.022*** -0.008				
Percepción estática (τ_2_{iii})					0.020*** -0.008			
Percepción estática (τ_2_{iv})						0.014** -0.006		
Percepción estática (τ_2_v)							0.010** -0.005	
Percepción estática (τ_2_{vi})								0.014** -0.006
Número de observaciones	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867	2,867

Errores estandar entre paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 29. Efectos marginales de probit escolaridad a tiempo para diferentes grupos.

VARIABLES	Escolaridad para la edad							
	Entre 7 y 14 años		Entre 15 y 19 años		Entre 15 y 19 años		Entre 15 y 19 años	
	Ambos sexos		Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ	Referencia	Referencia + τ
Edad del niño	0.003 -0.003	0.003 -0.003	-0.091*** -0.014	-0.092*** -0.014	-0.090*** -0.019	-0.091*** -0.019	-0.095*** -0.019	-0.095*** -0.019
Sexo del hijo	0.003 -0.015	0.002 -0.015	-0.072** -0.030	-0.070** -0.030				
Es primogénito	0.054 -0.062	0.050 -0.061	-0.002 -0.046	-0.001 -0.046	0.025 -0.066	0.0279 -0.066	-0.043 -0.063	-0.045 -0.063
Años de esc. del padre	0.015* -0.008	0.013 -0.008	0.039** -0.017	0.037** -0.017	0.038* -0.023	0.0366 -0.023	0.035 -0.026	0.035 -0.026
Años de esc. Al cuadrado	-0.001* 0.000	-0.001 0.000	-0.001 -0.001	-0.001 -0.001	0.000 -0.001	0.000 -0.001	-0.001 -0.001	-0.001 -0.001
Hogar monoparental	-0.004 -0.018	-0.007 -0.019	0.002 (0.0359)	-0.001 -0.036	0.015 -0.050	0.015 -0.050	-0.018 -0.051	-0.021 -0.051
Hijos en el hogar	-0.005 -0.008	-0.005 -0.008	-0.025** -0.013	-0.025** -0.013	-0.025 -0.017	-0.024 -0.017	-0.026 -0.018	-0.026 -0.019
Gpo. AMAI D	-0.005 -0.033	0.003 -0.032	0.099* -0.060	0.104* -0.060	0.014 (0.0834)	0.018 -0.084	0.226*** -0.080	0.224*** -0.080
Gpo. AMAI D+	-0.008 -0.035	0.008 -0.034	0.143** -0.062	0.152** -0.062	0.056 -0.089	0.062 -0.091	0.263*** -0.079	0.269*** -0.078
Gpo. AMAI C-	-0.037 -0.042	-0.008 -0.038	0.148** -0.061	0.162*** (0.065)	0.083 -0.093	0.093 -0.096	0.241*** -0.071	0.250*** -0.069
Gpo. AMAI C	0.004 -0.040	0.037 -0.033	0.230*** -0.052	0.244*** -0.052	0.175* (0.0892)	0.184** -0.093	0.282*** -0.047	0.290*** -0.044
Gpo. AMAI A-B, C+	-0.007 -0.050	0.040 -0.037	0.266*** -0.047	0.283*** -0.045	0.219** -0.090	0.241*** -0.091	0.293*** -0.038	0.300*** -0.035
Habita pueblo (<2500 habs.)	0.035** -0.015	0.038*** -0.015	0.059* -0.033	0.062* -0.033	0.061 -0.047	0.058 -0.047	0.055 -0.046	0.062 -0.046
Edad a la que tuvo a su 1° hijo	0.001 -0.001	0.001 -0.001	0.003 -0.003	0.003 -0.003	0.004 (0.00366)	0.004 -0.004	0.001 -0.004	0.001 -0.004
Percepción dinámica (τ_1)		-0.006 -0.014		-0.059** -0.027		-0.066* -0.038		-0.053 -0.039
Percepción estática (τ_2)		0.014*** -0.005		0.009 -0.010		0.005 -0.014		0.012 (0.0145)
Número de observaciones	1,752	1,752	1115	1115	617	617	498	498

Total de obs. 2867

Errores estandar entre paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

BIBLIOGRAFÍA

- Altamirano, A., & Soloaga, I. (2009). Transmisión Intergeneracional de la Desigualdad en Habilidades Cognitivas. *El Colegio de México*, Working Paper.
- Appadurai, A. (2004). The Capacity to Aspire: Culture and the Terms. In V. Rao, & M. Walton, *Cultura and Public Action* (pp. 59-84). California: Stanford University Press.
- Ashby, J. S., & Schoon, I. (2010). Career Success: The Role of Teenage Career Aspirations, Ambition Value and Gender in Predicting Adult Social Status and Earnings. *Journal of Vocational Behavior* , 350-360.
- Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión Pública A.C. (2011). *Actualización Regla AMAI NSE 8x7*.
- Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión Pública A.C. (2011). *Presentación Regla 8x7*.
- Becker, G. S. (1991). *A Treatise on the Family*. Cambridge: Harvard University Press.
- Behrman, J. R. (1986). Birth Order, Schooling, and Earnings. *Journal of Labor Economics* , S121-45.
- Behrman, J. R., & Wolfe, B. L. (1987). Investments in Schooling in Two Generations in Pre-Revolutionary Nicaragua. The Roles of Family Background and School Supply. *Journal of Development Economics* , 27, 395-419.
- Behrman, J. R., Murphy, A., Quisumbing, A., Ramakrishnan, U., & Yount, K. (2005). What is the real impact of schooling on age of first union and age of first parenting? New evidence from Guatemala. *Background paper to the 2007 World Development Report* .
- Behrman, J. R., Pollak, R. A., & Taubman, P. (1982). Parental preferences and provision for progeny. *Journal of Political Economy* , 52-73.
- Blinder, M., & Woodruff, C. (2002). Inequality and Intergenerational Mobility in Schooling: The Case of Mexico. *Economic Development and Cultural Change* . , 249-267.
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias. *Encuesta de Movilidad Social (EMOVI-2011)*.
- Chevalier, A., Gibbons, S., Thorpe, A., Snell, M., & Hoskins, S. (2009). Students' Academic Self-Perception. *Economics of Education Review* , 716-727.
- Cigno, A. (1993). Intergenerational transfers without altruism: Family, market and state. *European Journal of Political Economy* , 505-518.
- Cox, D., & Stark, O. (2005). On the demand for grandchildren: tied transfers and the demonstration effect. *Journal of Public Economics* , 1665-1697.
- Eckstein, Z., & Wolpin, K. I. (1999). Why Youth Drop Out of High School: The impact of Preferences, Opportunities, and Abilities. *Econometrica* , 67, 1295-1339.

- Florin, T. A., Shults, J., & Stettler, N. (2011). Perception of Overweight Is Associated With Poor Academic Performance in US Adolescents. *Journal of School Health* , 663-670.
- Genicot, G., & Ray, D. (2010). Aspirations and Inequality. Georgetown University, New York University.
- Hernández Velasco, E., & Soloaga, I. (2011, Agosto). Aspiraciones Educativas en Jóvenes de la Ciudad de México. *Tesis de Maestría* . El Colegio de México.
- Huerta Wong, J. E. (2010). El Rol de la Migración y las Redes Sociales en el Bienestar Económico y la Movilidad Social Percibida. In J. Serrano Espinosa, & F. Torche, *Movilidad Social en México. Población, Desarrollo y Crecimiento*. (pp. 303-327). México, D.F.: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Hyder, A., & Behrman, J. R. (2011). Schooling is Associated Not Only with Long-Run Wages, But Also with Wage Risk and Disability Risk: The Pakistani Experience. *Working Paper* . Philadelphia, PA.: Penn Institute for Economic Research.
- Iida, S., Nakao, T., & Ohira, H. (2012). Prior Cognitive Activity Implicitly Modulates Subsequent Emotional Responses to Subliminally Presented Emotional Stimuli. *Cognitive, Affective & Behavioral Neuroscience* , 12 (2), 337-345.
- Kintrea, K., St. Clair, R., & Houston, M. (2011). *The Influence of Parents, Places and Poverty on Educational Attitudes and Aspirations*. Glasgow: Joseph Rowntree Foundation.
- Kruger, J., & Burrus, J. (2004). Egocentrism and Focalism in Unrealistic Optimism (and Pessimism). *Journal of Experimental Social Psychology* , 332-340.
- Marsh, H., & Craven, R. G. (2006). Reciprocal Effects of Self-Concept and Performance From a Multidimensional Perspective. *Perspectives on Psychological Science (Wiley-Blackwell)* , 133-163.
- Psacharopoulos, G. (1985). Returns to Education: A Further International Update and Implications. *Journal of Human Resources* , 583-604.
- Ray, D. (2006). Aspirations, Poverty and Economic Change. In R. Bénabou, D. Mookherjee, & A. V. Banerjee, *Understanding Poverty* (pp. 409-421). Nueva York: Oxford University Press.
- Roemer, J. E. (1998). *Equality of Opportunities*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Sapelli, C., & Torche, A. (2004). Deserción Escolar y Trabajo Juvenil: ¿Dos Caras de una Misma Decisión? *Cuadernos de Economía* , 173-198.
- Schwartz, H. (2008). The role of aspirations and aspirations adaptation in explaining satisficing and bounded rationality. *The Journal of Socio-Economics* , 949-957.
- StataCorp.2009. (2009). *Stata: Release 11*. College Station, Tx.: StataCorp LP.
- Stevens, S. S. (1946). On the Theory of Scales of Measurement. *American Association for the Advancement of Science* , 677.680.

Wolfe, B. L., & Behrman, J. R. (1984). Who is Schooled in Developing Countries? The Roles of Income, Parental Schooling, Sex, Residence and Family Size. *Economics of Education Review* , 3 (3), 231-245.

Zanella, A., & Cantaluppi, G. (2004). Simultaneous Transformation into Interval Scales for a set of Categorical Variables. *Statistica* , 401-426.

LISTA DE ECUACIONES

ECUACIÓN 1. FUNCIÓN DE UTILIDAD DEL PADRE.....	3
ECUACIÓN 2. FUNCIÓN DE UTILIDAD DEL INGRESO FUTURO Y LAS ASPIRACIONES.....	4
ECUACIÓN 3. FORMACIÓN DE ASPIRACIONES.....	4
ECUACIÓN 4. FORMACIÓN DE ASPIRACIONES CON INCLUSIÓN DE LA PERCEPCIÓN.....	6
ECUACIÓN 5. FUNCIÓN DE UTILIDAD DE LOS PADRES, INCLUSIÓN DE LA PERCEPCIÓN A TRAVÉS DE LAS ASPIRACIONES.....	7
ECUACIÓN 6. FUNCIÓN DE UTILIDAD DEL INGRESO ESPERADO Y LAS ASPIRACIONES CON DISTORSIÓN.....	7
ECUACIÓN 7. TÉRMINO DE PERCEPCIÓN.....	10
ECUACIÓN 8. MODELO DE ASPIRACIONES EDUCATIVAS.....	10
ECUACIÓN 9. MODELO DE INVERSIÓN EN EDUCACIÓN.....	11

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1. LA FUNCIÓN w	4
FIGURA 2. DOS EJEMPLOS DE BRECHAS ASPIRACIONALES.....	8

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE TODAS LAS OBSERVACIONES.....	13
TABLA 2. DIFERENCIA DE MEDIAS POR GRUPOS DE EDAD.....	14
TABLA 3. DIFERENCIA DE MEDIAS POR SEXO PARA MAYORES DE 14 AÑOS.....	15
TABLA 4. ASPIRACIONES EDUCATIVAS SEGÚN SEXO DEL HIJO, EN PORCENTAJE.....	15
TABLA 5. PORCENTAJES DE OBSERVACIONES SEGÚN DIFERENTES REGLAS AMAI.....	16
TABLA 6. PERCEPCIÓN DINÁMICA: MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL. FRECUENCIAS Y PORCENTAJES.....	18
TABLA 7. DIFERENTES RE-ORDENAMIENTOS. PSEUDO GRUPO AMAI.....	19
TABLA 8. SELECCIÓN DE LA PERCEPCIÓN ESTÁTICA MÁS ADECUADA.....	19
TABLA 9. TABLA DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES: PERCEPCIÓN ESTÁTICA Y GRUPO AMAI.....	20
TABLA 10. PERCEPCIÓN ESTÁTICA (τ_2) PROMEDIO.....	21
TABLA 11. MEDIAS POR GRUPO AMAI PARA OPTIMISTAS, REALISTAS Y PESIMISTAS.....	21
TABLA 12. PRUEBAS DE DIFERENCIA DE MEDIAS PARA OPTIMISTAS Y PESIMISTAS.....	22
TABLA 13. PROBIT ASPIRACIONES EDUCATIVAS PARA DIFERENTES GRUPOS.....	24
TABLA 14. PROBIT ESCOLARIDAD PARA LA EDAD PARA DIFERENTES GRUPOS.....	27
TABLA 15. CUESTIONARIO AMAI. REGLA 10x6 Y 8x7.....	30
TABLA 16. PUNTUACIÓN Y GRUPOS AMAI. REGLA 10x6 Y 8x7.....	32
TABLA 17. FRECUENCIAS DE OBSERVACIONES POR GRUPO AMAI, EDAD Y SEXO.....	32
TABLA 18. SEXO DE LOS HIJOS POR GRUPO DE EDAD.....	33
TABLA 19. TABLA DE MEDIAS POR SEXO Y GRUPO DE EDAD.....	33
TABLA 20. DIFERENCIA DE MEDIAS POR SEXO PARA NIÑOS DE ENTRE 7 Y 14 AÑOS DE EDAD.....	33
TABLA 21. DIFERENCIA DE MEDIAS ENTRE OPTIMISTAS Y PESIMISTAS, NIÑOS DE ENTRE 7 Y 14 AÑOS.....	34
TABLA 22. DIFERENCIA DE MEDIAS ENTRE OPTIMISTAS Y PESIMISTAS, MUJERES DE 15 A 19 AÑOS.....	34
TABLA 23. DIFERENCIA DE MEDIAS ENTRE OPTIMISTAS Y PESIMISTAS, HOMBRES DE 15 A 19 AÑOS.....	34
TABLA 24. PROBIT ASPIRACIONES EDUCATIVAS. TODAS LAS OBSERVACIONES, DIFERENTES PERCEPCIONES ESTÁTICAS.....	35

TABLA 25. EFECTOS MARGINALES DE PROBIT ASPIRACIONES EDUCATIVAS. TODAS LAS OBSERVACIONES, DIFERENTES PERCEPCIONES ESTÁTICAS.	36
TABLA 26. EFECTOS MARGINALES DE PROBIT ASPIRACIONES EDUCATIVAS PARA DIFERENTES GRUPOS.	37
TABLA 27. PROBIT ESCOLARIDAD A TIEMPO. TODAS LAS OBSERVACIONES, DIFERENTES PERCEPCIONES ESTÁTICAS. ..	38
TABLA 28. EFECTOS MARGINALES DE PROBIT ESCOLARIDAD A TIEMPO. TODAS LAS OBSERVACIONES, DIFERENTES PERCEPCIONES ESTÁTICAS.	39
TABLA 29. EFECTOS MARGINALES DE PROBIT ESCOLARIDAD A TIEMPO PARA DIFERENTES GRUPOS.	40